



BENEMERITA UNIVERSIDAD AUTONOMA DE PUEBLA
Facultad de Filosofía y letras

**LA PRUDENCIA ARISTOTÉLICA COMO HERRAMIENTA PARA RESOLVER
PROBLEMAS ÉTICOS ACTUALES**

TESIS

Para obtener el título de:

LICENCIADA EN FILOSOFÍA

PRESENTA:

Angélica Rosaura Bravo Y Cid de León García

DIRECTOR DE TESIS:

Dr. Diego Ulises Alonso Pérez

Puebla

Septiembre 2021

Agradecimientos:

En primera instancia doy la gracias a Dios por siempre manifestarse en mi vida y ser la guía que me ha permitido concluir esta etapa de mi vida.
A mis formadores de la facultad en especial Diego Ulises que me ha alentado y ha sido de gran apoyo en este trabajo.
Agradezco también a mi esposo Héctor y a mis hijos que son el pilar y la inspiración en mi vida para querer siempre ser mejor persona y superarme.
Y a mi madre que tantas veces me ha aconsejado estudiar y ser mejor como persona

INDICE

INTRODUCCION Y OBJETIVOS.....	1
Capítulo I	
1. La ética Aristotélica	
1. La ética como saber práctico.....	5
1.1.2 Tipos de saberes.....	6
1.2 Concepto de bien.....	10
1.3 El hombre , su función y los distintos tipo de vida.....	12
1.4 ¿Qué es la felicidad?.....	14
1.4.1 ¿Cómo adquirir la felicidad?.....	16
1.5 Virtudes.....	19
1.5.1 Virtud como término medio.....	20
1.5.2 El término medio.....	23
1.5.3 Sobre el dolor y el placer.....	25
1.6 Libre elección.....	26
1.6.1 Naturaleza de la acción o elección.....	28
1.6.2 Objeto de la voluntad.....	31
1.7 La virtud como modo de ser.....	31
1.7.1 La virtud y los vicios son voluntarios.....	32
1.8 Deliberación.....	33
1.9 Virtudes.....	33
1.10 La Valentía.....	35
1.10.1 La Moderación.....	37

1.10.2 La liberalidad.....	40
1.10.3 La Magnificencia.....	41
1.10.4 La Magnanimidad.....	42
1.10.5 La Mansedumbre.....	44
1.10.6 La amabilidad.....	45
1.10.7 La sinceridad.....	45
1.10.8 La agudeza.....	46
1.10.9 El pudor y la vergüenza	47
1.10.10 La justicia	47
1.10.10.1 Justicia Universal y justicia particular.....	48
1.10.10.2 Justicia distributiva	49
1.10.10.3 La justicia correctiva	49
1.10.10.4 La justicia y la reciprocidad	50
1.10.10.5 Justicia Política	51
1.10.10.6 Justicia Natural y legal	51
1.10.10.7 Justicia y responsabilidad	51
1.10.10.8 Voluntariedad e involuntariedad en la justicia y en la injusticia..	52
1.10.10.9 Equidad	52
1.10.10.10 La injusticia contra uno mismo	53

Capítulo II

2. La Prudencia	54
2.1.El hombre prudente y la vida contingente	57
2.2.La deliberación recta	60
2.3.La prudencia y la política	60

2.4.El hombre como ser perfectible	61
2.5.La libertad y la contingencia	62
2.6.El justo medio	63
2.7.Elección	66

Capítulo III

3. La sabiduría Aristotélica para resolver los problemas éticos actuales.....	67
3.1.El caso a Ainara Suárez	71
3.2.Libertad de ser	78
3.3.Modelos de vida	79
3.4.Bienestar mínimo	80
3.5.La felicidad y el bien supremo	82
3.6.Sobre los bienes útiles	83

Capítulo IV

4. Conclusión	85
4.1.Virtudes aristotélicas como solución a problemas éticos actuales	85
4.2.La prudencia	86

Bibliografía	
--------------------	--

INTRODUCCIÓN

La sociedad contemporánea se enfrenta a muchos retos y dilemas éticos tal como lo ha hecho en otras épocas solo que las circunstancias que rodean las decisiones humanas han cambiado drásticamente como nunca antes. Gracias al desarrollo científico y tecnológico han surgido transformaciones de manera tan rápida que muchas veces no permite visualizar a tiempo los riesgos en que se puede caer, nos enfrentamos a un mundo más complejo, con multiplicidad de opciones y de culturas a la mano, la tecnología a conectado al mundo entero y sus diferentes culturas, las redes sociales permiten comunicarse y enterarse de lo que acontece del otro lado del mundo y surgen dudas sobre cual es el mejor camino para alcanzar lo tan anhelado por todos “la felicidad”.

Así como logramos interconectarnos aparecen nuevas opciones de formas de vida y peligros pues el sistema en el que estamos sumergidos no toma en cuenta el verdadero bienestar del humano sino uno falso, su objetivo suele ser puramente económico y el humano es visto como un producto o como un cliente, ejemplo de ello es la red social Facebook que recientemente se ha descubierto vende los datos personales de los usuarios a empresas para que estas a su vez utilicen esa información para su beneficio, los usuarios se convierten en presas de las empresas, pero también de la delincuencia cibernética, de fraudes y extorciones.

Otro riesgo latente es la pérdida de realidad y de identidad, la confusión, el sin sentido, vacío, la angustia, esto producido por querer demostrar que son mejores que el otro publicando en redes sociales fotografías fragmentando parte de sus vidas, filtros para verse más bellos, poses para parecer muy felices y exitosos, Photoshop para borrar lo que no les guste, perfiles falsos, vida falsa, las horas que ocupan en el celular y en redes sociales las personas es abrumante.

Todo esto crea seres insatisfechos y altamente infelices la trampa es crear un mundo alterno donde aparentan ser felices y exitosos pero la realidad siempre los alcanza y ya que ocupan gran parte de su vida en crear una falsa pues esas horas en que podrían esforzarse por conseguir la verdadera se anula.

Hoy mas que nunca se necesita a la ética disciplina que desde hace mucho tiempo ha sido la herramienta para guiar y ayudar a la reflexión y toma de decisiones acertadas en especial la ética de Aristóteles, pensador que se vuelve actual y necesario de revisar para las circunstancias que estamos enfrentando, la presente investigación intenta demostrar como la ética aristotélica es una herramienta indispensable para poder navegar en este mundo lleno de posibilidades y peligros.

En filosofía, es oportuno regresar sobre los filósofos fundamentales, los considerados como clásicos puesto que no se puede entender el desarrollo posterior de la misma sin tenerlos en cuenta y es un impulso hacia una mejor comprensión de las problemáticas contemporáneas de la filosofía y de la sociedad en general.

Si bien la filosofía y la disciplina de la ética no pueda resolver estos problemas de tajo, sí puede orientar sobre el camino correcto a tomar.

El autor que elegí Aristóteles aunque es un pensador que no vivió todos estos cambios sociales su teoría ética resulta muy actual puesto que uno de los deseos más añorados por el ser humano ayer y hoy sigue siendo el mismo “ser feliz”, y el se plantea en su ética la pregunta primero de ¿qué es lo que más desean los seres humanos? (ser felices) y también la cuestión de ¿cómo ser feliz?, preguntas tan fundamentales que atraviesan el tiempo.

Una de las aportaciones que resultan muy valiosas y acertadas para nuestras circunstancias actuales resulta ser la virtud de la Prudencia, pues hoy mas que nunca se

requiera de una cultura de la prevención, de la precaución para salir airoso antes lo incierto de la vida actual.

La Prudencia es el arma perfecta que necesitan nuestros niños y jóvenes y fomentarla y practicarla es lo que enseña la ética Aristotélica.

Otra aportación importantísima de nuestro autor es la distinción que hace de la deliberación, la elección y la libertad elementos que se deben activar pues actualmente parecen adormecidos por las múltiples distracciones que conlleva un mundo aparentemente cada vez más conectado pero paradójicamente cada vez más desconectado de lo esencial, de sí mismo.

Sin duda la práctica y el hábito es otro más de los aportes sin precedentes a la ética que hace el estagirita y que resulta fácil de entender y digerir para cualquiera convirtiéndolo en un referente sobre estos temas. El objetivo de esta investigación es demostrar como la ética de Aristóteles y su practicidad puede funcionar para resolver problemas éticos actuales que son producto de la falta de prudencia y reflexión.

Lo cierto es que las circunstancias actuales no están ayudando a clarificar un camino ni ético, ni moral donde esto realmente se logre, al contrario nuestra época muestra muchas posibilidades en donde se encuentra una felicidad pasajera y falsa que solo trae vacío y desolación para muchos.

El primer capítulo hace una descripción de la teoría de la ética aristotélica, la pregunta sobre la felicidad, la libre elección y las virtudes.

En el segundo capítulo se explica porque la virtud por excelencia para Aristóteles es la Prudencia y como esta sostiene a las demás virtudes, también habla sobre la vida contingente y sus implicaciones en la deliberación y en la elección del ser humano.

En el tercer capítulo se encuentra un caso ético actual y explica como la falsa percepción sobre la felicidad y el éxito actual puede acarrear situaciones penosas y hasta graves en la vida de las personas.

Ahonda en los modelos de vida que son engañosos y que provocan confusión en el ser humano, modelos que promueven primero el tener antes que el ser y producen infelicidad.

En el cuarto capítulo se expone como la sabiduría aristotélica puede ser de gran ayuda para resolver problemas éticos actuales como el planteado en el capítulo tres donde haciendo uso de la virtud de la prudencia, por medio de la práctica y del hábito ético se puede llegar a la verdadera felicidad que ya había sido planteada por nuestro autor.

1. La ética Aristotélica.

1.1 La ética como saber práctico.

Para Aristóteles la ética es una sabiduría práctica, cuyo propósito es la acción que tiende a un fin y ésta es aprendida por medio de repeticiones y hábitos a lo largo de una vida entera. Este saber práctico es propio del hombre virtuoso porque es un saber que versa sobre la vida concreta en un mundo contingente y persigue el fin último de todo ser humano: la felicidad. Victoria Camps señala a la ética de Aristóteles como una teoría de los fines: “Suele calificarse la ética aristotélica como una ética teleológica porque se construye a partir del fin”¹. En la *Ética Nicomaquea* nuestro autor comenzará afirmando que todo arte o ciencia tiende hacia un fin: “todo arte y toda investigación e, igualmente, toda acción y libre elección tiende a algún bien; por esto se ha manifestado con razón, que el bien es aquello hacia lo que todas las cosas tienden”.² ¿Pero a qué fin tiene la ética? ¿Y cómo se alcanza este fin?

Primero, para responder a tales preguntas, hay que señalar que existen diferentes fines a los que tiende toda actividad del hombre, y estos varían ya que unos solo constan de su actividad y otros tienen algún producto material fruto de su acción. La causa de los fines que serían medios por los cuales se persiguen otros fines siempre será primordial, en este sentido habla de la subordinación de las ciencias a una sola. Hay que señalar que la ética – su fin último - está íntimamente ligada a la labor de la política que es el bien común, es la ciencia política la que regula a las demás ciencias y artes y se sirve de ellas para prescribir lo que se debe hacer, lo que se debe evitar; así, la política incluiría todos los fines de las demás ciencias siendo el fin último de todas estas el bien común del hombre. Aristóteles lo dice de la

¹ Camps, Victoria, *Breve Historia de la Ética*, p. 54.

² Aristóteles, *Ética Nicomaquea*, 1094a.

siguiente manera: “En efecto, ella es la que regula que las ciencias son necesarias en la ciudades y cuáles ha de aprender cada uno y hasta qué extremo. Vemos, además, que las facultades más estimadas le están subordinadas, como la estrategia, la economía, la retórica.”³ Sin embargo, la ética es un saber por sí mismo y su subordinación a la política no debe tomarse como una imposibilidad de alcanzar una vida ética-plena-buena, aunque su plenitud dependa de ella.

Para poder aprender y llevar a cabo esta ciencia se requiere de experiencia y de ciertos hábitos que un joven por su docilidad a las pasiones y falta de experiencia resulta ser un discípulo que necesita aprender a moderarse. Así no cualquiera puede llevar a cabo acciones de acuerdo con el fin de la política, sino aquél que sea bien conducido por sus costumbres. “De lo que va a tratar es de los medios más adecuados para que se realice el fin o el bien propio del hombre, esos medios construirán “la vida buena” o “la mejor forma de vivir”.⁴

La ética es un saber práctico, es decir, un hacer, así como un músico sabe tocar la guitarra, un hombre virtuoso obra adecuadamente.

1.1.2 Tipos de saberes

Ahora bien, la política al que todas las demás ciencias están subordinadas, no es una ciencia exacta, su objeto son las cosas nobles y justas y éstas presentan diferencias, “existen por convención y no por naturaleza”, así si una persona quiere ser honesta debe hacer acciones honestas durante toda su vida para conseguirlo, de tal modo Aristóteles presenta al ser humano como un ser inacabado, que puede perfeccionarse a lo largo de su vida.

El estagirita diferencia los tipos de saberes de la siguiente manera:

³ Ibid., 1094b

⁴ Op. cit., Camps, *Breve Hist...* p. 54-55

1. El saber productivo o *Poiesis* significa creación o producción, se deriva de *ποιέω*, hacer o crear. El saber productivo, es técnico y refiere a la fabricación de cosas útiles. Las ciencias productivas satisfacen necesidades que son elementales para mantener la vida humana, estas solicitan una actividad productiva por parte de los hombres. "Todo arte versa sobre la génesis, y practicar un arte es considerar cómo puede producirse algo de lo que es susceptible tanto de ser como de no ser y cuyo principio está en quien lo produce y no en lo producido."⁵

2. El saber teórico refiere al modo de ser de las cosas mismas. La actividad teórica para Aristóteles es realizada por el hombre libre y se trata de un conocimiento superior, que toma su fundamento en las cosas mismas.

El autor identifica a la sabiduría la más superior de las ciencias por excelencia ya que es la que tiene por objeto la causa primera de todas las cosas. El filósofo dedicado a esta disciplina será llamado sabio.

De suerte que es evidente que la sabiduría es la más exacta de las ciencias. Así pues, el sabio no sólo debe conocer lo que sigue de los principios, sino también poseer la verdad sobre los principios. De manera que la sabiduría será intelecto y ciencia, una especie de ciencia capital de los objetos más honorable.⁶

3. El saber de lo contingente o práctico que es ético-político y remite a la acción libre o electiva, porque busca la virtud, la regla de la buena acción.

Dentro del saber práctico se encuentra la Prudencia (en griego *phrónesis* y en latín *prudentia*) La prudencia es el saber que nos enseña cómo nos debemos comportar; descubre cuáles son los medios adecuados para la realización de la felicidad y de la vida virtuosa.

La *phrónesis* es la virtud intelectual particularmente humana, es la que permite al ser humano conducirse conforme a el bien realizable en el mundo tal como es. Aunque para el

⁵ Op. cit. Aristóteles, *Ét. Nic.* 1140a.

⁶ *Ibid.*, 1141a.

estagirita sería mejor que el hombre fuera sabio, esto no está a su alcance, ya que es algo divino y Dios no puede ser prudente, ya que no tiene necesidad ni puede deliberar.

El mundo de los hombres está sujeto a la contingencia, y si se quiere ser feliz es mejor elegir ser prudente, en la medida en que se pueda. Así la prudencia encierra en sí la idea de límite y medida.

La prudencia, en cambio, se refiere a cosas humanas y a lo que es objeto de deliberación. En efecto, decimos que la función del prudente consiste, sobre todo, deliberar rectamente, y nadie delibera sobre lo que no puede ser de otra manera ni sobre lo que no tiene fin, y esto es un bien práctico.⁷

Las acciones humanas tienen diferentes fines, en ese sentido existe un saber productivo que tiene como fin crear cosas materiales para expresar o satisfacer alguna necesidad humana (diferentes artes). También encontramos el saber teórico, éste es contemplativo (por ejemplo, la filosofía). Se basa en lo que no puede ser de otra manera, es decir, lo que es así porque así lo encontramos en el mundo, no porque lo haya dispuesto nuestra voluntad: el sol calienta, los animales respiran, el agua se evapora, las plantas crecen.

Finalmente, el saber práctico, el cual se produce de la experiencia en un mundo donde las cosas pueden ser de otra manera (contingencia) gracias a la libertad y voluntad humana. Es en este tipo de saber en donde encontramos la disciplina ética, el estado (política) y el individuo que es el que lleva a cabo las acciones virtuosas. El fin de este saber no será el conocimiento sino la acción: “evidentemente, tan absurdo sería que un matemático empleara la persuasión como exigir de un retórico demostraciones”.⁸ Por ello la ética no puede ser una ciencia como la matemática, pues no versa sobre cosas universales y que siempre son iguales, sino sobre cosas contingentes.

⁷ Ibid., 1141b.

⁸ Ibid., 1094b.

Para Aristóteles existe también un vínculo entre saber teórico y saber práctico, teniendo en cuenta que a pesar de ser distintos, la vida práctica sería la condición necesaria de la vida contemplativa o teórica (y la vida contemplativa el resultado de un tipo de vida práctica). La contemplación – labor del filósofo – no será fructífera si no es acompañada de la acción, en este sentido critica a los sofistas, aquéllos que solo se dedican a cuidar lo externo, las apariencias, sin llegar a ser coherentes en sus acciones. Al respecto nos dice Pierre Aubenque: “Aristóteles no opone la una a la otra, sino que mantiene ambas, la vocación contemplativa y la exigencia práctica”.⁹ El saber práctico de la ética se adquiere por medio del hábito, así si una persona quiere ser honesta debe hacer acciones honestas durante toda su vida para conseguirlo, de tal manera al estagirita se le presenta el ser humano como un ser inacabado, que puede perfeccionarse a lo largo de su vida: “tal estar en el mundo es un esta condicionado, y que esas condiciones están teñidas de los estímulos de cada presente concreto, y de la tradición histórica en que ese presente se enhebra.”¹⁰

1.2. Concepto de bien

El bien humano es el fin de las acciones éticas. La ética tiende al logro del bien, pero no todos entienden lo mismo por ese fin. Nuestro autor analiza la noción que ha dado del bien Platón, la cual no tiene utilidad para el hombre que quiere ser bueno, que desea una buena vida, pues la idea de bien está alejada de lo concreto, es inalcanzable para el humano. “Y lo mismo podríamos decir acerca de la Idea, pues si el bien predicado en común de varias

⁹ Aubenque, Pierre, *La Prudencia en Aristóteles*. p. 28.

¹⁰ Lledó, Iñigo, “Introducción a las Éticas”, En Aristóteles, *Ética Nicomaquea*. p.28.

cosas es realmente uno, o algo separado que existe por sí mismo, el hombre no podría realizarlo ni adquirirlo; y lo que buscamos ahora es algo de esta naturaleza”.¹¹

El bien no puede ser algo separado que existe por sí mismo porque sería imposible realizarlo, adquirirlo, y la sabiduría práctica del hombre virtuoso requiere de bienes realizables.

El bien es entonces para Aristóteles – en términos generales – aquello a lo que tienden todas las cosas. Distinguirá tres tipos de bienes:

1. Bienes externos como la riqueza, los honores, la fama, el poder.
2. Bienes del cuerpo como la salud, el placer, la integridad.
3. Bienes del alma: la contemplación y la sabiduría.

El autor hace una búsqueda del bien supremo, el más perfecto de todos ya que parece que en cada arte o ciencia hay distintos bienes para la medicina sería la salud, para la estrategia la victoria y así sucesivamente.

Puesto que parece que los fines son varios y algunos de éstos los elegimos por otros, como la riqueza, las flautas y, en general, los instrumentos, es evidente que no son todos perfectos, pero lo mejor parece ser algo perfecto. Por consiguiente, si hay sólo un bien perfecto, ése será el que buscamos, y si hay varios, el más perfecto de ellos.¹²

El bien más perfecto será aquél que se busca por sí mismo y nunca por otra cosa. Este bien es la felicidad por ser aquella que se elige por sí misma y el fin al que todo hombre aspira:

Tal parece ser, sobre todo, la felicidad pues la elegimos por ella misma y nunca por otra cosa, mientras que los honores, el placer, la inteligencia y toda virtud, los deseamos en verdad, por sí mismos (puesto que desearíamos todas estas cosas, aunque ninguna ventaja resultara de ellas), pero también los deseamos a causa de la felicidad, pues pensamos que gracias a ellos seremos felices. En cambio, nadie busca la felicidad por estas cosas, ni en general por ninguna otra.¹³

¹¹ Op. cit. Aristóteles, *Ét. Nic.*, 1096b.

¹² *Ibid.*, 1097a.

¹³ *Ibid.*, 1097b.

Para nuestro filósofo el fin último al que todas las acciones humanas tienden es la felicidad, entre todas las multitudes de bienes este es un bien en sí y causa de que todos los demás bienes lo sean: “la felicidad es algo perfecto y suficiente, ya que es el fin de los actos”.

¹⁴ Así, podemos concluir, el bien supremo es la felicidad y la ética será la herramienta para que el ser humano pueda adquirirla.

Pero ¿en qué consiste la felicidad? “Nos dirá que ese bien o fin del hombre, la felicidad, consiste en algo así como actuar bien como seres humanos, llegar a ser excelentes”.¹⁵ Antes de responder a la pregunta, es necesario explicar más detalle el concepto de bien. Aristóteles como ya distinguimos menciona tres tipos de bienes: los bienes exteriores, los bienes del cuerpo y los del alma. Los bienes exteriores, que resultarán importantes para conseguir el fin último del hombre, son la riqueza, la posición, etc., y ayudan a esta meta, así como la salud, sin embargo, si los bienes del alma no se encuentran, es decir, si las virtudes no son parte de nuestra vida de nada servirá contar con los demás bienes para ser verdaderamente felices. En este sentido Victoria Camps opina:

Su ética sigue siendo aristocrática, sólo unos pocos podrán aspirar a ser éticamente virtuosos y llevar a cabo una vida buena, en efecto, pero la aristocracia ya no está solo en la sangre, sino también en el espíritu, en eso que los griegos llaman *ethos* y que traducimos por carácter, lo que cada uno llega a ser cultivando y desarrollando lo mejor de sí mismo.¹⁶

La felicidad solo será alcanzada por medio de una vida virtuosa, para Aristóteles es muy importante adquirir hábitos virtuosos desde temprana edad, aunque el ser humano tiende al error, la adquisición del hábito evitará mucho tropiezos y sufrimientos, al principio será difícil y hasta sacrificado pero eso solo será momentáneo pues al convertirlo en una

¹⁴Ibid., 1097b.

¹⁵ Op. cit., Camps, *Breve Hist...*p. 58.

¹⁶ Ibid., p. 57.

forma de vida la virtud será agradable, y el resultado de la vida virtuosa será la vida feliz que es para aquellos que la persiguen y la perfeccionan.

1.3. El hombre, su función y los distintos tipos de vida

El hombre tiene una función que le es propia y ésta es la razón, que lo distingue de los demás seres vivos. “la función propia del hombre es una actividad del alma según la razón, o que implica la razón, y si, por otra parte, decimos que esta función es específicamente propia del hombre y del hombre bueno”.¹⁷ Esta función le permite al hombre alcanzar la felicidad, para llegar se requiere ser educado desde temprana edad y practicar ciertas costumbres que nos forjarían para una vida completa y feliz.

En efecto, como en el caso del flautista, de un escultor y de todo artesano, y en general de los que realizan alguna función o actividad parece que lo bueno y el bien están en la función, así también ocurre, sin duda en el caso del hombre, si hay alguna función que le es propia.¹⁸

La función del hombre es una cierta vida, es una actividad del alma que es realizada a lo largo de una vida mediante hábitos virtuosos, la perfección de cada ser consiste en la actualidad de su actividad que le es propia. Como la función propia del ser humano es la racionalidad, luego entonces debe perfeccionarla para alcanzar la virtud. Distingue por ello dos clases de virtudes: las primeras son las virtudes éticas de la prudencia, la templanza, la fortaleza, la justicia, que perfeccionan al hombre con relación al conocimiento de la verdad.

Las segundas son las virtudes dianoéticas del arte, la ciencia, la sabiduría, la inteligencia y la prudencia que perfeccionan al hombre en relación con su querer moral. El hombre virtuoso es el único que puede alcanzar la felicidad y llevar a los demás miembros de la ciudad a ella, cabe señalar que el hombre para el Estagirita es un ser social por naturaleza

¹⁷ Op. cit. Aristóteles, *Ét. Nic.* 1098a

¹⁸ *Ibid.*, 1097 b

y a ello debe su racionalidad, por lo tanto, el cumplimiento de su función vendrá ligada a una vida en sociedad

el hombre es por naturaleza un animal social; [...] La razón por la cual el hombre es un ser social, más que cualquier abeja y que cualquier animal gregario, es evidente: la naturaleza, como decimos, no hace nada en vano, y el hombre es el único animal que tiene palabra. Pues la palabra es para manifestar lo conveniente y lo perjudicial, así como lo justo y lo injusto¹⁹

Para el que el hombre cumpla su función y alcance una vida buena deberá actuar conforme a las virtudes “resulta que el bien del hombre es una actividad del alma de acuerdo con la virtud, y si las virtudes son varias, de acuerdo con la mejor y más perfecta, y además en una vida entera.”²⁰ De esta manera señala que la verdadera felicidad suele confundirse con modelos de vida que no precisamente consiguen ese fin. Distingue tres modos de vida, de las cuales sólo uno de ellos puede conducirnos a la felicidad, a saber: La vida voluptuosa, la vida política y la vida contemplativa.

La primera es una vida conducida hacia el placer y la mayoría de los hombres se sienten atraídos hacia ella, la llama una vida de bestias. En la segunda se encuentran los hombres bien dotados y activos que creen que el bien son los honores, sin embargo, lo que busca nuestro autor no es este bien, pues resulta superficial y propio de quienes dan los honores más no del honrado. El bien que se busca no puede ser arrebatado por las circunstancias, ni dado por el exterior, debe ser en sí mismo, así el tercer modo de vida podría ser la opción buscada. “Así el vulgo y los más groseros los identifican con el placer, y, por eso aman la vida voluptuosa —los principales modos de vida son en efecto tres: la que acabamos de decir, la política y, en tercer lugar, la contemplativa—”.²¹ La vida contemplativa

¹⁹ Aristóteles, *Política*, p. 50.

²⁰ Op. cit. Aristóteles, *Ét. Nic.* 1098a.

²¹ *Ibid.*, 1095a.

es una vida que nos conduce hacia la felicidad, pero ello no implica que sea una vida alejada de lo agradable, pues la felicidad representa cierto bienestar tanto en los bienes externos como en los internos, no se trata de una vida ascética o privada de ciertos placeres, sino una vida equilibrada, por ello planteará más adelante su teoría del justo medio.

1.4 ¿Qué es la felicidad?

“Porque la felicidad, que es la más hermosa y la mejor de todas las cosas, es también la más agradable”.²² Para definir la felicidad Aristóteles investiga que lo se dice de ella y como es algunos identifican la felicidad como la virtud, otros la consideran prudencia, y otros una cierta una sabiduría acompañada de placer. Para nuestro filósofo la felicidad consiste en ciertas acciones y actividades, así que el hombre feliz será el que obra y vive bien, gracias a lo cual tendrá una buena vida y una buena conducta. El obrar bien es obrar conforme a la función propia del hombre, obrar conforme a la virtud pues la razón lo pide así, una buena vida será una vida completa, íntegra que incluya acciones virtuosas no por obligación sino porque nos son agradables y nos son propias de nuestra condición humana. Aristóteles distinguirá distintas virtudes, pero de acuerdo a su teoría del justo medio, la que por excelencia nos lleva a la felicidad y queda implicada en las demás será la prudencia, que explicare más adelante. De la misma manera que en los juegos olímpicos lo más hermosos no son los que son coronados, sino los que compiten; así también sucede con aquel que lleva una vida buena. Éste es aquel que alcanza lo más hermoso y agradable. En esto concuerda el estagirita con los que dicen que la felicidad es una actividad conforme a la virtud y propia de ella. La felicidad es algo perfecto y suficiente, ya que es el fin de los actos y es deseable para todos los hombres. ¿Pero por qué es algo autosuficiente? Se trata de dos de los objetivos

²² Ibid.,1214a.

realizables en la polis, la vida perfecta es la vida del hombre feliz, la vida perfecta es la de aquel ser humano que desarrolla su fin, su *télos*, es la vida acabada, *entelequia*, plena, feliz. Implica la realización de todas las capacidades o potencialidades humanas, y esto no puede hacerse si no se vive en la ciudad. Sólo la vida en la ciudad hace al hombre autosuficiente.

El animal político del que hablábamos antes necesita vivir en la ciudad y sólo dentro de la misma puede desarrollar una vida que se baste a sí misma, una vida en la que logre satisfacer todas sus necesidades. ¿Qué se afirma al decir que se alcanza lo más hermoso y agradable?. Para Aristóteles la vida buena se podría identificar con una vida teórica, acompañada de virtud y de los bienes externos necesarios (y no más de los necesarios) para llevar esta forma de vida. La felicidad es el fin del ser humano.

El hombre feliz es aquel que atiende a la función que los distingue de los demás seres y es esto lo que lo hace bueno. Es por medio de las acciones virtuosas que el hombre puede cumplir su función, así como en toda arte o ciencia su función es la que la hace buena, igualmente en el hombre. Esta función propia del hombre si es bien realizada puede alcanzar su fin y es propia del hombre bueno; debe ser una actividad llevada a cabo de manera repetida a lo largo de su vida. “La felicidad es cosa perfecta y digna de ser alabada. Y parece que es así también por principio, ya que, a causa de ella, todos hacemos las demás cosas, el principio y la causa de los bienes lo consideramos algo de honor y divino.”²³

²³Ibid., 1102a.

1.4.1 ¿Cómo adquirir la felicidad?

Aristóteles se pregunta la manera de adquirir la felicidad y de este modo distingue tres clases de bienes:

- 1) Bienes exteriores que nos son dados, como la fortuna y los bienes materiales.
- 2) Bienes del alma donde se encuentra el placer por sí mismo.
- 3) Bienes del cuerpo como la salud.

En los bienes exteriores se encuentra la prosperidad que bien se puede adquirir con esfuerzo o tener la buena suerte o fortuna de nacer en la prosperidad, muchos identifican la felicidad con estos bienes, pero estos están sujetos a las contingencias de la vida, de tal forma que si a un hombre le sobreviene un infortunio no se consideraría un hombre feliz valdría la pena aclarar que el hombre virtuoso a pesar de estar sometido a las contingencias puede sobreponerse de ahí que sea ,ya que los hábitos virtuosos permiten sobrellevar los infortunios sacando de ello un aprendizaje y convirtiéndolo en algo bueno. De ahí que se cuestione cómo adquirir la felicidad y esto es por medio de una actividad de acuerdo con la virtud y los bienes divididos como necesarios por naturaleza son auxiliares y útiles para adquirir esta felicidad.

Existen bienes deseables y otros que no lo son “la justicia, y en general todas las virtudes, son siempre y en todas partes deseables. La fuerza, la riqueza, el poder y las demás cosas de este orden no son siempre ni a todo trance apetecibles”.²⁴

Entre todos los bienes hay aquellos que son fines y otros que no lo son “el objeto universal, en vista del cual se hace todo lo demás, siempre queda muy por encima de las otras cosas que se hacen para servirle”²⁵, por ejemplo, la salud es un fin pero lo que se hace para

²⁴ Azcárate, Patricio, “Obras filosóficas de Aristóteles” , En Aristóteles *La Gran Moral* , p. 13-15.

²⁵ Idem.

adquirirla no lo será. El fin completo es aquel que una vez obtenido no se desea nada más y este fin es la felicidad.

La ciencia política funge un papel muy importante, pues se ocuparía de generar ciudadanos buenos y de nobles acciones que puedan ser felices, aunque siempre dependerá de cada individuo y sus acciones durante toda una vida. El hombre que aprende y actúa conforme a la virtud podrá, a pesar de las contingencias propias de la vida, salir airoso y tener una estabilidad; estas acciones virtuosas resultan ser más firmes que cualquier ciencia porque los hombres viven de acuerdo con ella.

Así, si las actividades rigen la vida, como dijimos, ningún hombre venturoso llegará a ser desgraciado, pues nunca hará lo que es odioso y vil. Nosotros creemos, pues, que el hombre verdaderamente bueno y prudente soporta dignamente todas las vicisitudes de la fortuna y actúa siempre de la mejor manera posible, en cualquier circunstancia²⁶

Para Aristóteles se podrá decir que un hombre lleva una buena vida hasta que ésta termine y una vez muerto su vida podrá afectar a sus descendientes pero no hacerlos más o menos felices, pues esto solo atañe a la vida concreta y las acciones de cada individuo.

Aristóteles tiene muy claro desde el principio que el bien y la miseria o el sufrimiento son incompatibles, en ningún caso puede hacernos felices el malestar. Por eso se trata de entender adecuadamente los motivos de placer de forma que la persona acabe sintiéndose a gusto siendo buena persona aunque le cueste.²⁷

La felicidad, por lo tanto, será el resultado de un hacer que persiste en el tiempo, un hacer constante de acuerdo a la perfección de esa actividad; el buen carpintero se hace bueno haciendo mesas, sillas, puertas, etc.; el hombre bueno-feliz se hace feliz practicando las virtudes.

²⁶ Op. cit. Aristóteles, *Ét. Nic.* 1101a.

²⁷ Op. cit., Camps, *Breve Hist...* p. 63.

Para lograr una vida feliz se requiere la adquisición de la virtud y esto pide un cuidado y trabajo de sí y consiste en el cultivo permanente de la actividad asociada a la razón, el objetivo es hacerla nuestra para que quede enraizada en nuestra existencia. Es en la duración, de esa perfección que radica la vida feliz. Si no convertimos en un hábito aquellas virtudes solo obtendremos destellos podemos lograr actos felices, como algo accidental y pasajero, alternados con actos infelices, en una vida infeliz.

1.5 Virtudes

Para Aristóteles las virtudes son modos de ser elogiables, los modos de ser se practican desde la juventud para poder crear hábito, la felicidad es el resultado de una actividad; es decir, la virtud no es una cosa, no es un atributo no es algo que se pueda comprar o que venga de nacimiento, sino, justamente, un modo de ser que se adquiere con la repetición y el hábito.

Las acciones son las causas de los modos de ser en el hombre. Como se menciona existen dos tipos de virtudes, a saber, la dianoéticas y las éticas, de las cuales ya hablamos. Las primeras se originan y crecen por las enseñanzas y requiere tiempo y experiencia. Las segundas que son las virtudes éticas proceden de la costumbre. El término *ethikós* procede de *êthos*, palabra que significa, a grandes rasgos, “carácter”. Esta expresión estaría relacionada con *éthos*, que significa “hábito” y “costumbre”. La segunda procede de la costumbre. La sabiduría, la inteligencia y la prudencia pertenecen a las virtudes dianoéticas, mientras que la liberalidad y la moderación a las virtudes éticas. Es importante resaltar que ninguna virtud ética se da por naturaleza, ni contra naturaleza, puesto lo que se modifica por costumbre no puede darse también por naturaleza. Así las virtudes podemos perfeccionarlas por medio de la costumbre. “Se dice bien, pues, que realizando acciones justas y moderadas

se hace uno justo y moderado respectivamente; y sin hacerlas, nadie podría llegar a ser bueno.”²⁸

Lo que nuestro autor busca en este estudio no es saber qué es la virtud, sino como ser virtuosos y buenos. Lo que uno debe hacer, pues, es analizar y examinar lo que concierne a cómo realizar las acciones, sin embargo, el campo de la ética es complejo así que cada individuo según su circunstancia debe elegir y actuar como se debe, esto es de manera oportuna y prudente. La virtud no es una fórmula específica para actuar en ciertas circunstancias, sino es el resultado de un saber medir, de ahí que no se pueda definir exactamente, pues es aquello intermedio.

Lo que se busca es una medida y proporción precisa: el término medio (sobre lo que se trataré más adelante). El placer o dolor que acompaña a las acciones es una señal importante a tomar en consideración. La buena educación tiene que ver con sentir placer haciendo el bien.

1.5.1 La virtud como término medio

La virtud es el medio para alcanzar la vida feliz; el político deberá conocer estos atributos del alma (virtudes) para poder ejercerlos y gobernar de tal manera que propicie las condiciones en las que todos puedan ser felices, pues la felicidad es algo que se adquiere de manera individual. Existen diferentes virtudes que le son propias al hombre y otras además que comparte con otros seres. Por ejemplo, la virtud del crecimiento y la nutrición la comparte con las plantas y ésta resulta ser irracional. También hay una virtud en la cualidad sensitiva que comparte con los animales y, finalmente, hay una actividad propia del hombre

²⁸ Op. cit. Aristóteles, *Ét. Nic.* 1105b.

y esta es la razón. Existen una naturaleza del alma irracional que puede participar de la razón, la cual sería lo apetitivo ya que en el hombre continente ésta puede escucharlo y obedecerlo. Así la parte irracional se divide en dos: una la primaria y en sí misma y otra capaz de escuchar a la razón. Por lo tanto, la virtud se divide conforme a esta separación: una es dianoética y la otra ética. “Estamos hablando de las virtudes éticas, las que se asientan en el alma sensitiva, no en la racional. Son hábitos, maneras de ser práctica que modula el carácter.”²⁹

La virtud ética se refiere a las pasiones y acciones y en ellas hay exceso, defecto y término medio. El exceso y el defecto pertenecen al vicio mientras que la virtud al término medio, la virtud en ese sentido es un término medio. “Es, por tanto, la virtud un modo de ser selectivo, siendo un término medio relativo a nosotros, determinado por la razón y por aquello por lo que decidiría el hombre prudente”³⁰. No toda acción o pasión admitirá el término medio pues hay cosas malas en sí mismas como la envidia, la perversidad y la desvergüenza, en las cuales no es posible ser acertado en ellas de esta manera siempre se caerá en el error. “Y en relación con estas cosas, no hay problema de si está bien o mal hacerlas, por ejemplo, cometer adulterio con la mujer debida y cuando y como es debido, sino que el realizarlo es absolutamente erróneo”³¹. El ejercicio de la virtud siempre va aplicado a casos y circunstancias particulares. Con respecto a diferentes virtudes Aristóteles nos señalará el exceso y la carencia, por ejemplo: en relación con el miedo y la audacia nos dirá que el valor es el término medio, la carencia de temor no tendrá nombre (ya que muchas virtudes y vicios no tienen nombre) al que le falta coraje se le llama cobarde, y al que tiene exceso de valor se llamará temerario; en cuanto a el dominio de los placeres y dolores el

²⁹ Op. cit., Camps, *Breve Hist...* p. 64.

³⁰ Op. cit., Aristóteles, *Ét. Nic.* 1107a.

³¹ *Ibid.*, 1107a.

término medio es la moderación, el exceso la intemperancia. En relación con dar y recibir dinero, el término medio es la liberalidad, el exceso la prodigalidad y el defecto la tacañería. La esplendidez lleva relación con la liberalidad, pero difieren en que el primero maneja grandes sumas y el segundo pequeñas; el exceso de esplendidez es la extravagancia y la vulgaridad, y su defecto, la mezquindad.

En relación con el honor y el deshonor el término medio es la magnanimidad; al exceso se le llama vanidad, y al defecto pusilanimidad y el que se excede en sus deseos es llamado ambicioso, el que se queda corto, hombre sin ambición, y el medio carece de nombre; sus disposiciones tampoco tienen nombre, excepto la del ambicioso, que se llama ambición.³²

El hombre magnánimo es aquel que aspira a grandes cosas y se sabe merecedor de ellas, mientras que aquel que se estima más de lo que vale es un insensato, el honor afirmará es el más grande de los bienes exteriores, el hombre magnánimo se ocupará de sus acciones encaminadas al honor y este será su mayor recompensa, se preocupará también por lo que cause el deshonor, y tendrá siempre en la mira lo que es grande.

En estas tres disposiciones los extremos rechazan al medio, los modos de ser intermedios son excesivos para los deficientes, y deficientes respecto a los excesivos también los extremos rechazan al medio. En ocasiones el exceso o el defecto se asemeja al medio y esto sucede porque puede ser que proceda del mismo, así que lo más alejado al medio parece ser lo más contrario. La oposición entre los extremos siempre será mayor pues están más lejos uno del otro. También el dolor puede ser malo y depende de cada caso: así a veces es mejor excederse que contenerse y a veces a la inversa, depende de cada virtud y cada circunstancia, eso sí, siempre buscando el término medio. Es decir, evitando lo que esté más alejado de él.

³² Ibid., 1107b-1108a.

Regresando a la política afirma que el buen legislador debe ayudar a que los demás ciudadanos puedan adquirir hábitos virtuosos y en la medida en que lo haga será un buen o mal régimen. Entonces, del mismo modo como en el arte se requiere maestros para aprender y realizar bien esta actividad, así también en el caso de las virtudes. La virtud puede aprenderse observando y por supuesto practicando las acciones de modelos de personas reconocidas por todos como virtuosas, que han dado frutos y ejemplo de actuar conforme a la virtud, que a lo largo de toda una vida hayan practicado el modo de ser virtuoso, ya que hacer una sola acción virtuosa no te hace virtuoso, hay cierta disposición que debe ser tomada en cuenta: saber lo que uno hace, elegirlo, elegirlo por ello mismo, hacer la acción con firmeza y de manera inquebrantable. Es virtuoso quien hace acciones virtuosas como las haría un virtuoso. Ser puramente filósofo o teórico en lo que respecta al campo de la ética es tan inútil como saber las recetas del médico, pero no seguirlas. El verdadero filósofo debe tener plena conciencia de ello y ser un ejemplo de vida para los demás.

1.5.2 El término medio

Así como hay hábitos buenos y malos para la fuerza física o para salud, así también los hay para la rectitud de nuestra vida: unos son virtudes y otros son vicios, pero ¿qué clase de actos dan nacimiento a la virtud?, para practicarlos y evitar los que la destruyen. Tal como destruye en lo físico la fuerza en exceso y la falta de ejercicio, y en la salud el exceso y la falta de comida o de bebida, la cantidad proporcionada produce, aumenta y conserva, lo mismo sucede con la virtud ética.

Se produce y conserva por las acciones que se atienen al término medio (*mesótes*) de acuerdo con la “recta razón” (*orthòs lógos*), y es destruida por las acciones afectadas por el exceso o el defecto. De tal modo el que huye de todo se vuelve cobarde; el que no teme

absolutamente a nada, temerario; de igual manera, el que disfruta de todos los placeres sin abstenerse, se hace licencioso, y el que los evita todos, una persona insensible,

así el exceso y la falta de ejercicio destruyen la robustez; igualmente, cuando comemos o bebemos en exceso, o insuficientemente, dañamos la salud, mientras que si la cantidad es proporcionada la produce, aumenta y conserva.³³

Al igual sucede con las virtudes, adquiriendo las virtudes nos hace capaces de enfrentar y apártanos de los excesos.

Precisa que este término medio no es el de la cosa, es decir, objetivo e igual para todos, matemáticamente equidistante entre dos extremos, como 6 es cierto medio entre 2 y 8; por el contrario, el término medio de la virtud es relativo a cada uno de nosotros, y por tanto puede ser tan diferente en concreto como diferentes somos unos de otros. Un entrenador físico no prescribirá para todos los mismo si para uno comer ocho unidades es mucho, y dos es muy poco, no por eso le dará cinco unidades a todos, pues tal cantidad será excesiva para el que se inicia en el ejercicio e insuficiente para uno consumado. De igual manera, el filósofo no piensa sólo en la complexión y temperamento que tiene cada uno; también piensa en la diferencia de las circunstancias concretas en las que se actúa.

Al actuar éticamente tenemos que lidiar con nuestras pasiones: apetito, ira, miedo, confianza, envidia, gozo, amor, odio, nostalgia, piedad y todo lo que va acompañado de dolor y placer, en ellas hay exceso, defecto y término medio, pero este no es fijo ni universal.

“Existirá un término medio cuando tengamos ciertas pasiones cuando es debido, y por aquellas cosas y personas debidas, por el motivo y modo que se debe, y en eso consiste la virtud.”³⁴

³³Ibid., 1104a.

³⁴ Cfr. Op. cit. Aristóteles, *Ét. Nic.* 1104b. Estoy hablando de la virtud ética, pues ésta se refiere a las pasiones y acciones, y en ellas hay exceso, defecto y término medio. Por ejemplo, cuando tenemos las pasiones de temor,

La virtud es un medio, por tanto, no en relación con la perfección humana, sino únicamente en relación a dos vicios, de los cuales uno lo es por exceso y el otro por defecto.

El filósofo añade que hay pasiones y acciones que no admiten término medio, pues implica perversión, como la malevolencia, la impudicia, la envidia; y entre las acciones, el adulterio, el robo, el homicidio. Todas y otras semejantes son censuradas porque son malas en sí mismas, no sus excesos o sus defectos.

El término medio se opone a ambos extremos, no hay un medio recto del exceso o del defecto, como tampoco, exceso o defecto del recto medio. Desde el punto de vista de la acción este es el bien y lo mejor en la situación concreta en que se desenvuelve. La acción es conforme a la virtud ética, dice Aristóteles, únicamente si el hombre que actúa sabe lo que hace, elige personalmente sus acciones, y las elige por ellas mismas, las realiza en una actitud firme e incommovible.

1.5.3 Sobre el dolor y el placer

Para poder tener una correcta percepción de los bueno y malo debemos ser enseñados desde temprana edad, la buena educación nos ayudará a sentir placer o dolor como se debe. El placer y el dolor tienen la función de regular nuestras acciones, así que es necesario que sean tomadas en cuenta, pues de acuerdo a lo que nos complace y lo que no actuamos de manera correcta o incorrecta. Entonces, ni el placer ni el dolor son malos en sí, si aprendemos a tener placer por las acciones virtuosas y dolor por aquello que nos destruye, haremos un

osadía, apetencia, ira, compasión, y placer y dolor en general, caben el más y el menos, y ninguno de los dos está bien; pero si tenemos estas pasiones cuando es debido, y por aquellas cosas y hacia aquellas personas debidas, y por el motivo y de la manera que se debe, entonces hay un término medio y excelente; y en ello radica, precisamente, la virtud. En las acciones hay también exceso y defecto y término medio. Ahora, la virtud tiene que ver con pasiones y acciones, en las cuales el exceso y el defecto yerran y son censurados, mientras que el término medio es elogiado y acierta; y ambas cosas son propias de la virtud. La virtud, entonces, es un término medio, o al menos tiende al medio.

uso adecuado de estos. Las virtudes se relacionan con las acciones y pasiones y éstas, a su vez, se relacionan con el dolor y placer. Por consiguiente, el placer y el dolor se relaciona con la virtud

pues apartándonos de los placeres nos hacemos moderados, y una vez que lo somos, podemos apartarnos mejor de ellos; y lo mismo respecto de la valentía: acostumbrados a despreciar los peligros y a resistirlos, nos hacemos valientes, y una vez que los somos, seremos más capaces de hacer frente al peligro.³⁵

La virtud siempre tiende a hacer lo que es mejor con respecto al placer y al dolor, mientras que el vicio hace lo contrario. Los hombres se hacen malos o buenos a causa de los placeres y dolores por perseguirlos o evitarlos. El filósofo habla de tres objetos de preferencia: lo bello, lo conveniente y lo agradable; y tres de aversión que son: lo vergonzoso, lo perjudicial y lo penoso. El hombre bueno será acertado en esto mientras que el malo sucumbirá sobre todo al placer. Así tanto el estudio de la política como el de la virtud van relacionados con el placer y el dolor.

1.6 Libre elección

El conocimiento de los actos conforme a la virtud resulta insuficiente si no se llevan a la práctica, pues su fin siempre será la acción y surgirán por la repetición. Para que las acciones virtuosas se realicen el individuo debe tener cierta disposición, un conocimiento de la acción elegirla y hacerla de la manera correcta. Es por ello que llegar a ser un hombre virtuoso no es algo fácil, sino que se requiere de esfuerzo por parte del individuo, Aristóteles crítica a aquellos hombres que se dedican a la teoría y no llevan a cabo la verdadera filosofía.

Pero la mayoría no ejerce estas cosas, si no que refugiándose en la teoría, creen filosofar y poder, así, ser hombres virtuosos; se comportan como los enfermos que escuchan con atención a los médicos, pero no hacen nada de los que les prescriben. Y, así estos pacientes no sanarán del cuerpo con tal tratamiento, tampoco aquellos sanarán del alma con la filosofía.³⁶

³⁵ Ibid., 1104b.

³⁶ Ibid., 1105b.

Para nuestro filósofo somos seres hechos para perfeccionarnos a través de las acciones y gracias a que contamos con libertad de elección somos moralmente responsables de construir nuestra felicidad.

La virtud va a depender de una acción libre del hombre. Ahora bien, solo puede haber hombre libre en una sociedad, pues es ahí donde existe la justicia, la ley, la misma libertad “En todos existe por naturaleza la tendencia hacia tal comunidad, pero el primero que la estableció fue el causante de los mayores beneficios. Pues, así como el hombre perfecto es el mejor de los animales, así también apartado de la ley y la justicia es el peor de todos”³⁷

La vida virtuosa solo es posible en sociedad, y es la virtud la que permitirá al hombre obrar con justicia y sensatez “Por eso, sin virtud, es el ser más impío y feroz y el peor en su lascivia y voracidad.”³⁸

El hombre libre es aquel que posee en sí mismo su propio fin y no en otro, que se posee a sí mismo, que hace lo que él decide y no otro lo contrario de eso sería un esclavo aquel que no puede ser dueño de sí mismo y por consiguiente no puede tomar elecciones completamente libres, recordemos que en la época de nuestro autor existían esclavos y tanto esclavos como mujeres no eran tomados en cuenta como ciudadanos libres. Son felices los hombres libres integrados a la ciudad, hombres realizados tanto en la vida privada como en la vida pública.

1.6.1 Naturaleza de la acción o elección

³⁷ Op. Cit. Aristóteles, *Política*, 1253a.

³⁸ Idem

En la búsqueda de este conocimiento que tiene como fin la felicidad y el bien humano, debemos comprender que no será útil si este no es llevado a la práctica, es evidente para el Estagirita que en esta investigación debe de ser también estudiada la elección, detrás de cada elección en el individuo encontraremos: la deliberación, la voluntad, el apetito, el deseo, que lo llevan a elegir y actuar de cierto modo, pero lo que aquí importa es cómo actuar del modo mejor, qué tipo de acciones nos llevan a la felicidad y bienestar, a continuación explicaremos lo que nos expone. El autor en el libro tres de la *Etica Nicomáquea* distinguirá los diferentes tipos de acciones ya que al hablar de virtud nos referimos también a pasiones y acciones. Las acciones humanas siempre serán alabadas, censuradas, reprochadas según la circunstancia en que se presenten, éstas pueden ser muy variadas, y muchas veces hasta forzadas, pero es necesario definir al menos un parámetro, para tener mayor certeza, ayudarnos de la recta razón, la experiencia y la práctica virtuosa es un camino difícil pero que siempre llegará a mejor puerto, que abandonarnos a nuestros apetitos y pasiones.

Hay veces que se alaba al que soporta cosas penosas por causas nobles y grandes, otras es censurado aquel que soporta cosas vergonzosas sin un motivo noble o por uno mediocre, otras veces es perdonado aquel que hace lo que debe por causas que sobrepasan la naturaleza y que nadie podría soportar, y a veces es mejor preferir la muerte antes de hacer lo que no se debe. Entre estas acciones muchas veces son juzgadas como involuntarias, no voluntarias, mixtas y voluntarias.

1. Las acciones voluntarias suelen ser objeto de alabanzas y reproches, lo voluntario es aquello cuyo principio ésta en el mismo agente que conoce las circunstancias concretas en las que radica la acción.

2. Las acciones involuntarias pueden ser objeto de indulgencia, las cosas involuntarias son las que se hacen por fuerza o por ignorancia. Cuando se hacen por ignorancia se llaman

no voluntarias, pero si causan dolor y pesar serán involuntarias. El que desconoce la compasión y el perdón actúa involuntariamente. Cuando se dan las acciones forzadas es porque su principio es externo y sin que el hombre forzado intervenga en nada, “si uno es llevado por el viento o por hombres que nos tiene en su poder”³⁹

Existen también diferencias entre obrar por ignorancia y obrar con ignorancia. Para Aristóteles todo malvado desconoce lo que debe de hacer y de lo que debe de apartarse y por tal motivo son malos. ¿Acaso es justificable que por medio de la ignorancia se haga daño a otros? El autor no trata de justificar las acciones malas, si no aclarar que, en la multiplicidad de opciones a elegir del hombre en el mundo, no todas serán las correctas, aunque puedan aparentar serlo, por ello el hombre instruido y virtuoso sabrá distinguir lo verdadero y bueno, el que no lo pueda hacerlo caerá en el error una y otra vez. Por ello resulta necesario analizar y distinguir lo que se entiende por lo temible, la moderación, el deseo y la intemperancia.

Cuando se da la ignorancia con respecto a las circunstancias concretas y al objeto de la acción, se actúa por ignorancia, aquí la ignorancia en la acción no es causa de lo involuntario sino de la maldad. Uno puede ignorar todas estas causas en la que está implicada la acción y entonces es involuntaria, lo más importante es considerar las circunstancias de la acción y del fin, estas acciones involuntarias deben ir seguidas de pesar y arrepentimiento. Cuando se obra con ignorancia es porque algunos de nuestros sentidos resultan perturbados, por ejemplo, por el alcohol y no nos permiten obrar bien, pero en estos casos esto es totalmente censura y resulta responsable el agente de esa acción, pues fue su decisión beber en exceso.

³⁹ Op. cit. Aristóteles, *Ét. Nic.* 1110a.

3. Las acciones mixtas parecen ser más voluntarias, ya que el principio de movimiento se encuentra en toda acción, (principio del movimiento impreso a los miembros instrumentales está en el mismo que las ejecuta), pero en un sentido absoluto éstas son involuntarias.

si un tirano que es dueño de los padres e hijos de alguien mandara a éste a hacer algo vergonzoso, amenazándoles con matarlos si no lo hacía, es dudoso si este acto es voluntario o involuntario. Algo semejante ocurre cuando se arroja el cargamento al mar en las tempestades, nadie más lo hace con agrado, sino que por su propia salvación y la de los demás lo hacen todos los sensatos.⁴⁰

Concluye Aristóteles que las acciones proceden de la ira y del apetito son propias del hombre y es absurdo considerarlas involuntarias.

Las acciones hechas impulsivamente son voluntarias, pero no elegidas. La elección no es común a los irracionales, pero sí el apetito y el impulso, el hombre incontinente actúa por apetito, pero no por elección; el continente por el contrario, actúa eligiendo, y no por apetito. El apetito es contrario a la elección, el apetito es de lo agradable o doloroso; la elección, ni de una ni de lo otro. La elección tampoco es un impulso, tampoco un deseo pues no hay elección de lo imposible. Entendemos como posible lo que puede ser realizado por nosotros, "pues no hay elección de cosas imposible, por ejemplo, de la inmortalidad".⁴¹ El deseo se refiere más bien al fin, la elección a los medios que conducen al fin. La elección se refiere a cosas que dependen de nosotros. Tampoco es una opinión, pues tenemos un cierto carácter por elegir lo bueno o malo, pero no por opinar, se alaba la elección más por referirse al objeto debido, que por hacerlo rectamente; la opinión, en cambio es alabada por ser verdadera. "sino que algunos son capaces de formular buenas opiniones, pero, a causa de un vicio, no eligen lo que deben".⁴² Es evidente para Aristóteles que la elección va acompañada

⁴⁰ Ibid., 1110a.

⁴¹ Ibid., 1110b.

⁴² Ibid., 1112a.

de razón y reflexión, y hasta el mismo nombre parece sugerir que es algo elegido antes que otras cosas.

1.6.2 Objeto de la voluntad

Para el hombre bueno el objeto de la voluntad es el verdadero bien y gracias a su experiencia y práctica tendrá la sabiduría para diferenciar lo bueno de lo malo; mientras que para el hombre malo cualquier cosa será buena por su falta de conocimiento y experiencia en lo que es verdaderamente bueno.

El hombre bueno juzga bien todas las cosas, y en todas ellas se les muestra la verdad. Pues para cada modo de ser, hay cosas bellas y agradables, y, sin duda, en lo que más se distingue el hombre bueno es en ver la verdad en todas las cosas, siendo como el canon y la medida de ellas. La mayoría, en cambio se engaña, según parece, a causa del placer, pues parece ser un bien sin serlo. Y por ello eligen lo agradable como un bien y huyen del dolor como un mal.⁴³

1.7 La virtud como modo de ser

Ya mencionamos que la virtud es un modo de ser, aquí detallaremos en qué consiste este modo de ser y por qué es un modo de ser. Podemos definir modo de ser como aquello en virtud de lo cual nos compartamos bien o mal respecto de las pasiones. Las facultades son las capacidades por las cuales nos afectan las pasiones y es así que somos capaces de airarnos, entristecernos o compadecernos. Las virtudes no son facultades, pues no se es bueno o malo por naturaleza, sino que son modos de ser y debe definirse qué clase de modo de ser es. La virtud será el modo de ser por el cual el hombre se hace bueno y puede realizar bien la función que le es propia. “Por tanto, ni la virtud ni los vicios son pasiones, porque no se nos llama buenos o malos por nuestras pasiones, sino por nuestras virtudes y nuestros vicios; y se nos

⁴³ Ibid., 1113b.

elogia o censura por nuestras pasiones”.⁴⁴ Para adquirir las virtudes el hombre debe tener cierta disposición y elegir las, de esa manera las virtudes son una clase de elecciones, mientras que las pasiones son lo que nos afecta. La virtud radica en tener las pasiones cuando es debido y hacia aquellas personas debidas (no sólo personas, sino cosas en general) y por ello es un término medio y excelente. Cuando el ser humano realiza su función del modo más perfecto decimos que es virtuoso. Lo natural del ser humano y de cualquier objeto es cumplir con su finalidad. La virtud humana no puede ser ni una pasión ni una facultad sino un hábito.

1.7.1 La virtud y el vicio son voluntarios

La virtud como el vicio están en nuestro poder, nadie es voluntariamente malvado ni venturoso sin querer, las acciones cuyos principios están en nosotros dependerán también de nosotros y serán voluntarias:

ellos mismos por vivir desenfrenadamente, son los acusantes de su modo de ser, es decir, de ser injustos o licenciosos, unos obrando mal, otros pasando el tiempo en beber y cosas semejantes; pues son las conductas particulares las que hacen a los hombres de tal cual índole.⁴⁵

Los vicios del alma son voluntarios ya que se encuentran en nuestro poder ejercerlos o no, pero una vez adquiriéndolos es difícil dejar de serlo. También los vicios del cuerpo son voluntarios y a causa de estos son censurados estos dos vicios. Nosotros somos cocausantes de nuestros modos de ser, de modo que la virtud y el vicio son igual de voluntarios. Para poder adquirir la excelencia en sus acciones el hombre está dotado de la razón y ésta debe ser conservada.

⁴⁴ Ibid., 1106a.

⁴⁵ Ibid., 1114a.

1.8 Deliberación

El objeto de deliberación es aquello sobre lo que deliberaría un hombre de sano juicio. Nadie delibera, por ejemplo, sobre lo eterno, ni sobre cosas que ocurren ya de una manera ya de otras, tampoco se delibera sobre todos los asuntos humanos, deliberamos sobre lo que está en nuestro poder y es realizable. El objeto de la deliberación es el mismo que el de la elección, se elige lo que se ha decidido después de la deliberación, la elección es también un deseo deliberado de cosas a nuestro alcance. La elección versa sobre objetos y éstos son los medios relativos a los fines. Deliberamos sobre lo que está a nuestro alcance realizar:

deliberamos sobre lo que hace por nuestra intervención, aunque no siempre de la misma manera, por ejemplo, sobre las cuestiones médicas o de negocios, sobre la navegación más que sobre la gimnasia, la medida en que la primera es menos precisa, y sobre el resto de la misma manera, pero sobre las artes más que sobre las ciencias, porque vacilamos más sobre aquellas.⁴⁶

La deliberación tiene lugar, pues, acerca de las cosas que suceden la mayoría de la veces de cierta manera, pero su desenlace no es claro y de aquellas en que es indeterminado. Deliberamos no sobre los fines, si no sobre los medios que conducen a los fines hasta llegar a la causa primera que es la última en el descubrimiento. Toda deliberación es investigación, pero no toda investigación es deliberación.

1.9 Virtudes

Aristóteles quiere no dejar cabos sueltos y tratar la mayoría de las virtudes, de los términos medios, vicios, excesos y defectos que se pueden presentar en la vida concreta de cada ser humano, esto con la intención que quede claro cómo deliberar en casos particulares de la vida cotidiana, y que el hombre virtuoso pueda diferenciar adecuadamente sus acciones con el fin

⁴⁶ Ibid., 1112b

de alcanzar la felicidad, la vida completa y pueda practicar la vida del hombre bueno y virtuoso.

Hay varias palabras y conceptos clave que ayudarán a encontrar el término medio en las acciones, éstas siempre se practican porque son nobles, hermosas, dignas en sí mismas, siempre se harán como, cuando, hacía lo que y quien se debe y hacer esto será digno de ser alabado y laudable. “Las acciones virtuosas son nobles y se hacen por su nobleza.”⁴⁷

Existen dos virtudes que siempre van relacionadas y si no se conoce profundamente éstas resulta casi imposible poder deliberar la mejor manera, a saber, la moderación y la prudencia de las que se necesita, pues son bases de todas las buenas decisiones y distinguen a todo hombre virtuoso. En cambio los excesos y los defectos en la acciones humanas serán reprochables, equivocadas, vergonzosas, censuradas porque precisamente serán elegidas y ejecutas cómo, dónde, hacía lo que no se debe y de forma excesiva o por falta de forma que estos modos de ser no producirán más que equivocaciones, errores y son propios de los hombres viciosos, o de hombres que se quedan cortos a las acciones virtuosas, o de un hombre malo y por supuesto no serán dignos, de alabanza, ni de honores, ni de la verdadera felicidad. “El que posee la virtud relativa a una cosa usa mejor de ella.”⁴⁸

Ser un hombre virtuoso resulta ser difícil pero agradable, honorable en sí mismo, mientras que caer en el error siempre será muy fácil, por falta de conocimiento, experiencia, guía, por no poder ver la verdad si no confundirla, extraviarse, cegarse por las pasiones, por lo deseos mal encaminados, vicios, placeres desenfrenados, rencores, miedos, falsedades esto siempre conducirá a la destrucción. Estas siempre podrán ser evitadas, reprimidas, encausadas siempre y cuando se quiera, se elija y se haya aprendido a practicar, de lo

⁴⁷Ibid., 1119b.

⁴⁸ Idem

contrario estaremos condenado nuestra propia vida a vivir encadenados a nuestros placeres y falsas ideas de lo bueno. “es propio de la virtud complacerse y afligirse por lo que es debido y como es debido”.⁴⁹

1.10 La valentía

Pasaré a exponer las virtudes tal cual las expone el estagirita: “la valentía es un término medio en relación con las cosas que inspiran confianza o temor, en las situaciones establecidas, y elige y soporta el peligro porque es honroso hacerlo así y vergonzoso no hacerlo.”⁵⁰ Es un término medio entre el bien y la temeridad, el valiente es un hombre que no teme (se define miedo a la expectación de un mal.) “Tememos pues, todas las cosas malas, como la infamia, la pobreza, la enfermedad, la falta de amigos, la muerte; pero el valiente no parece serlo en relación a todas estas cosas; pues algunas han de temerse y noble temerlas, y no hacerlo.”⁵¹. Pero hay cosas dignas de tomarse como la infamia, pues se debe temer a los males causados por un vicio. Las cosas temibles que soporta el valiente sin duda son las más temibles, como la muerte es las cosas más nobles como la guerra. “Tales son los de la guerra, pues aquí los riesgos son los mayores y más nobles; y las honras que tributan las ciudades y los monarcas son proporcionadas a estos riesgos.”⁵². Un hombre muestra su valor en las cosas que se requiere valentía.

En cuanto a lo temible se cometen errores al temer a lo que no se debe o como no se debe o cuando no se debe. El que soporta y teme lo que debe y por el motivo debido, y en la

⁴⁹ Ibid., 1121b.

⁵⁰ Ibid., 1116a.

⁵¹ Idem.

⁵² Ibid., 1115b.

manera y tiempo debidos, y confía en las mismas condiciones, es valiente. El valiente actúa de acuerdo con los méritos de las cosas y como la razón lo ordena. Es por la nobleza que el valiente soporta y realiza acciones de acuerdo con la valentía. En cambio, los temerarios en su mayoría son cobardes jactanciosos, pues despliegan temeridad en tales situaciones, pero no soportan las cosas temibles. El que se excede en temor es cobarde; pues teme lo que no se debe y como no debe, el cobarde es un desesperanzado. La audacia es la característica del hombre esperanzado. El cobarde, el temerario, el valiente está en relación con las mismas cosas, pero se comportan diferente. Los dos primeros pecan por exceso o defecto y el tercero mantiene el justo medio. Cuando se sufre la muerte o cualquier otra pena por evitar un mal es propio de un cobarde.

Este género de valentía nos dice Aristóteles nace de una virtud, resultado del pudor y del deseo de gloria, y de rehuir a la infamia por ser vergonzoso. Pero uno no debe ser valiente por necesidad, sino porque es hermoso, los hombres valientes obran por causa de la nobleza, pero su coraje coopera. El coraje se da también en las fieras cuando son empujadas por el dolor y se lanzan al peligro sin prever nada terrible, pero eso no las hace valientes. Aunque la valentía más natural parece ser inspirada por el coraje, cuando se le añaden elección y finalidad. Cuando uno actúa por apasionamiento puede ser combativo, pero nunca valiente pues este lucha por causas nobles y según la razón se lo dicta. Los animosos pueden ser confundidos también como valientes, pues ambos son intrépidos pero los primeros son valerosos porque creen que son los más fuertes y que no les pasará nada, pero los valientes lo son por otras causas. Es propio del valiente afrontar los peligros, reales o aparentes, porque es honroso hacerlo y vergonzoso no hacerlo, de tal modo que el hombre que resalta en valentía en los momentos más repentinos, porque significa que ese modo de ser ha sido practicado con anterioridad, pues las acciones súbitas se deciden según el carácter. Los

ignorantes del peligro parecen también valientes pero no cuentan con ninguna dignidad, pues cuando sospechan que las circunstancias son otras huyen.

1.10.1 La moderación.

La moderación es un término medio respecto de los placeres. Aristóteles distinguirá los placeres del cuerpo y los del alma. Entre los del alma se encuentra la afición a los honores y el deseo de aprender, pues se complacen sin que el cuerpo sea afectado, estos no son ni moderados ni licenciosos. Los que buscan todos los demás placeres que no son corporales como contar historias o novelas o pasarse los días comentando asuntos triviales, los llama charlatanes. La moderación tiene como objeto los placeres corporales, pero no los referentes a la vista, ni al oído, ni al olfato, aunque aquel que sea licencioso de deleitará a causa de estos sentidos porque para él son objeto de su deseo. No existe placer en estas acciones en los animales más que solo por accidente. La moderación y la intemperancia están en relación con otros placeres de los que participan también los animales, y es por ellos que los placeres nos parecen serviles y bestiales, estos son los del tacto y los del gusto. “El goce tiene lugar por entero en el tacto, tanto en la comida como en la bebida y en los placeres sexuales.”⁵³ El más común de los sentidos es el que define el desenfreno y se censura porque lo tenemos en cuanto animales. “El complacerse de estas cosas y amarlas sobre medida es propio de bestias”⁵⁴. El tacto propio del licencioso afecta ciertas partes de su cuerpo. Moderación: apetitos comunes y peculiares. Hay apetitos comunes a todos los hombres y otros adquiridos y peculiares. El apetito del alimento es algo natural, el joven apetece la unión carnal, pero no

⁵³ Ibid., 1118a.

⁵⁴ Idem.

todos apetecen tal y cual cosas, ni las misma. Es casi imposible equivocarse en los apetitos naturales como comer o beber a menos que se exceda la medida natural. “esos hombres llamados tragones, porque llenan su estómago más allá de lo necesario, y se vuelven así los que son demasiado serviles”⁵⁵. En los placeres peculiares es donde la mayoría se equivoca, por encontrar placer en lo que no se debe o como no se debe.

Los incontinentes se exceden en todo, se complacen más de lo debido y más que la mayoría, exceso en cuanto a los placeres es incontinencia y es censurado. Muchas veces el incontinente sufre a causa de la privación de un placer, pero no pueden ser llamados moderados ya que estos últimos no se aflige por la falta y abstinencia de los placentero.

El licencioso, pues, desea todos los placeres o los más placenteros y es conducido por este apetito a preferir unos en vez de otros; y de ahí que se aflija por no conseguirlos y por el mero hecho de apetecerlos (porque el apetito va acompañado de dolor, aunque parezca absurdo sentir dolor a causa del placer.)⁵⁶

El moderado ocupara el término medio de estos extremos pues el no se complacerá lo que al licenciosos si no se disgusta de ellos y no sea en los excesos, ya que si desea algo lo hará de manera moderada y solo deseará cosas que debe y que le causen verdadero bienestar, el moderado siempre se guía por la recta razón. La intemperancia. Para el intemperante las acciones son voluntarias pues las desea y las apetece, esta se da sobre todo en los niños, “los niños viven según su apetito y en ellos se da, sobre todo, el deseo de lo agradable.”⁵⁷. Resulta entonces de vital importancia para el niño ser encauzado y enseñado desde pequeño a contener estos apetitos pues si esto no se hace, crece y se desarrolla, ser obediente y refrenado

⁵⁵ Ibid., 1118b.

⁵⁶ Idem.

⁵⁷ Ibid., 1119b.

es bueno para el niño y es obligación del tutor ayudarlo en esto, ya que los niños aún no tienen el uso del raciocinio. “y, así como el niño debe vivir de acuerdo con la dirección del preceptor, también los apetitos de acuerdo con la razón.”⁵⁸.

De esta manera la razón debe ser conservada pues será la que nos rija para que nuestras decisiones y acciones puedan ser moderadas y encaminadas al bien... Aristóteles y su *Ética nicomaquea* resulta ser refrescante, esperanzadora, clarificadora, en una vida concreta y contemporánea que es asalta por multiplicidad de preguntas y opciones sin saber cuál es la correcta. Apela a la inteligencia y a la razón, es esperanzadora porque cree en el hombre y su libertad para elegir bien. Aunque parecería que hay un bien o una verdad relativa busca un bien común y una verdad que produce bienestar y felicidad para todos. Muchas veces, no sé si antes pero ahora el ser humano se encuentra en encrucijadas y devolverle la fe y la confianza al hombre nos da esa certeza del hombre que busca el bien y la felicidad y que si se equivoca en esa búsqueda podrá volver a intentarlo en sus acciones hasta encontrar la repuesta y la felicidad que está buscando. Una felicidad que no es egoísta antes los demás si no que piensa en todas las posibilidades y en el bien común. Siempre se necesita de algo así en la vida y es enseñado por las familias latinas, tal vez en el sistema político en el que vivimos resulte difícil tomar estas decisiones y acciones, pero nunca imposible pues el destino del hombre se encuentra siempre en su poder y su libertad. Nos encontramos entre preguntas en la vida cotidiana sobre que será mejor hacer, y si se trata de casos concretos y por ellos más importante, con preguntas como ¿Qué es lo que quiero para mi vida?, ¿cómo ser feliz?, ¿cómo alcanzar esa felicidad?, como ayudar a mis semejantes a alcanzarla, el

⁵⁸ Idem.

mismo sistema al permitir cierta libertad en esas decisiones resulta ser positivo para el ser humano. La puntualización en esta libertad es bastante refrescante y maravillosa y nos envía un guiño para problemas actuales. Invitando a los seres humanos a apelar a la reflexión, el pensamiento libre y estimula y ánima a cualquiera que tenga ciertas dudas existenciales. No estaría demás siempre comunicar este pensamiento y en la dialogo y en la acción buscar mejorar nuestro entorno.

1.10.2 La liberalidad.

Es el término medio respecto de las riquezas. La riqueza pertenece a las cosas útiles. El hombre liberal es alabado por la manera de dar y recibir riquezas, sobre todo por el dar. La prodigalidad y la avaricia están en relación con la riqueza, una por exceso y otra por defecto.

Los avaros se esfuerzan más de lo debido por las riquezas, la prodigalidad se da por gastan con desenfreno, su vicio concreto es el de malgastar su hacienda: “en efecto, el que se arruina a si mismo, y la destrucción de su riqueza parece ser una especie de ruina de uno mismo, como si la vida dependiera de ella. Así entendemos el término de prodigalidad.”⁵⁹

Lo propio del hombre liberal es dar a quien se debe, recibir de donde se debe y no recibir de donde no se debe, siempre será de virtuosos hacer el bien que recibirlo. De los hombres virtuosos los liberales son lo más amados, por ser útiles en dar.

El hombre liberal no sentirá dolor al dar, ni tomará de donde no debe, por el contrario, adquiere sus riquezas de donde se debe y cuida de sus posesiones para poder dar. La liberalidad trata sobre el modo de ser del que se da no de la cantidad, resultará también para el liberal difícil enriquecerse ya que está dispuesto a desprenderse de su dinero y lo valora

⁵⁹ Ibid., 1119b.

para darlo y lo hace con agrado; “es liberal el que gasta de acuerdo con su hacienda y paga lo que debe, y el que se excede es pródigo.”⁶⁰

El que se excede es pródigo este ni se complace ni se aflige por lo que debe, se excede en dar y no tomar. Son considerados mejor que los avaros por resultan ser más útiles, peor sus dádivas no serán consideradas generosas por no se han como es debido y muchas veces son dadas a las personas indebidas, de tal forma que el pródigo no tiene ninguna guía, pero puede alcanzar el término medio si es enseñado. Mientras que la avaricia es considerada por Aristóteles incurable. También existen a los que llamamos tacaños, mezquinos que son lo que se queda cortos en dar, pero no codician ni quieren tomar lo ajeno por temor a que les hagan lo mismo. Los que se exceden en tomar muchas veces se dedican a ocupaciones degradantes como los usureros, la prostitución etc. Estos son codiciosos y toman riquezas de donde no se debe, son considerados malvados, impíos e injustos. El jugador, el ladrón y el bandido se encuentran dentro de los avariciosos a estos buscan ganancias por medios viles trayéndoles el descredito y la exposición a cualquier peligro. La avaricia será lo contrario a la liberalidad y será un vicio mayor a la prodigalidad.

1.10.3 La magnificencia

Es una virtud relacionada con las riquezas, es un gasto oportuno a gran escala, lo pero no se refiere a las personas, las circunstancias y al objeto. La deficiencia de este modo de ser es la mezquindad y el exceso es la ostentación vulgar y la extravagancia. El espléndido es capaz de percibir lo oportuno y gastar grandes cantidades de manera conveniente, los gastos del espléndido son grandes y adecuados. “la obra debe ser digna del gasto, y el gasto de la obra,

⁶⁰ Ibid., 1120b.

y aún excederla, y el espléndido hará tales cosas a causa de su nobleza, ya que esto es común a las virtudes. Además, lo hará gustosa y espléndidamente, pues el cálculo minucioso es mezquindad.”⁶¹

El magnífico también es liberal ya que esta gasta lo que es debido y como es debido, siendo estas cosas objeto de la liberalidad, con un gasto mayor construirá una obra más espléndida. La posesión más digna es la que tiene más valor y su obra producirá admiración ya que la magnificencia reside en su grandeza. La magnificencia es propia de gastos honrosos por ello el pobre no puede ser magnífico, porque no cuenta con los recursos para gastarlos adecuadamente. El hombre magnífico y espléndido gasta en un interés público, es también propio gastar en obras más duraderas y vivir de acuerdo a su riqueza siendo también decoroso, hará todo con esplendidez de modo que el resultado sea digno del gasto. El que se excede en esto será vulgar, porque gasta más de lo debido y hace ostentación desorbitada y esto no lo hará por nobleza, sino por exhibir su riqueza. El defecto de la magnificencia será la mezquindad, el hombre mezquino que se queda corto en todo en todo su acto pensará como gastar lo menos posible, y aun así se lamentará pensando que ha gastado más de lo debido. Estos modos de ser son vicios, pero no acarrear reproche, porque no perjudican al prójimo.

1.10.4 La magnanimidad

Esta tiene como objeto grandes cosas, el hombre magnánimo se considera merecedor y digno de grandes cosas. El que se juzga a sí mismo digno de grandes cosas y no lo es, se le llama vanidoso; pero no todo el que se cree digno de grandes cosas es vanidoso. El que se juzga digno de menos cosas se le llama pusilánime. “El magnánimo es, pues, un extremo con

⁶¹ Ibid., 1122b.

respecto de la grandeza, pero es un medio en relación con lo que es debido, porque sus pretensiones son conforme a sus méritos; los otros se exceden o se quedan cortos.”⁶² Cuando el hombre se cree digno de grandes cosas y de las más excelente tendrá relación con el mérito, este se dice en relación a los bienes exteriores. El mérito mayor es el atribuido a los dioses, y es el que aspiran lo de más alta posición, este mérito se otorga a las acciones gloriosas y es el honor. El magnánimo ira con relación con el honor, mientras que el pusilánime se queda corto con la pretensión del magnánimo y el vanidoso se excede respecto a sí mismo pero no sobrepasa al magnánimo.

El hombre magnánimo tiene relación con los honores y deshombres, se comportará con moderación respecto de la riqueza, el poder y toda buena o mala fortuna, para el honor es más importante el poder o la riqueza, será también bueno: “porque el honor es el premio de la virtud y se otorga a los buenos.”⁶³. Los que no son virtuosos cuando obtiene riquezas o poder se vuelven altaneros e insolentes, se creen superiores a los demás, los desprecian y hacen lo que les placer estos no actúan con respecto a la virtud. El magnánimo está dispuesto a devolver un beneficio con creces, parecen no necesitar nada sino ayudar a otros, es altivo con lo de alta posición pero no lo es con los humildes, es un hombre de amistades y enemistades, se ocupa más de la verdad que de la reputación, no es adulador, ni rencoroso, ni murmurador, no habla tampoco mal de sus enemigos y preferirá poseer cosas hermosas e improductivas a productivas e útiles, será propio de el tener movimiento sosegados, una voz grave, y una dicción reposada.

El pusilánime se priva a si mismo de lo que merece, es alguien que no se conoce a si mismo, pareciendo tímido. El vanidoso es necio e ignorante de sí mismo, pues cuando

⁶² Ibid., 1123b.

⁶³ Ibid., 1124a.

emprenden empresas honrosas de las que no son digno siempre quedarán mal, estos quieren que su fortuna sea conocida por todos y se visten y hablan de ella como si fuera honrosa.

Ni el vanidoso ni el pusilánime serán considerados como malos pero la pusilanimidad es más opuesta a la magnanimidad que la vanidad, ya que es más común y peor.

1.10.5. La masedumbre

Es un término medio respecto a la ira, el medio carencia de nombre, y casi lo mismo ocurre con los extremos. El exceso podría llamarse irascibilidad, porque se irrita cuando, como, con quien y más tiempo de lo debido. El que se irrita cuando es debido, como es debido y con quien es debido siempre será alabado. El que peca de defecto es censurado pues no se irrita cuándo, cómo y con quien es debido, estos son llamados necios: “los irascibles de encolerizan pronto, con quienes no deben, por motivos que no deben y más de lo que deben, pero se apaciguan pronto....Esto les ocurre, porque no contienen su ira, sino que se desquitan abiertamente a causa de su impulsividad, y luego se aplacan.”⁶⁴ Los coléricos son muy precipitados, se irritan contra todos y todos, y por cualquier motivo, los margados son difíciles de calmar, se irritan durante mucho tiempo porque contiene su coraje y se complacen en la venganza para acallar el dolor.

Estas personas son las más molestas para sí mismos y para sus seres queridos, los difíciles serán los que se incomodan por motivos indebidos, más de lo debido por mayor tiempo del debido. El criterio de estas materias depende de cada caso particular y de la sensibilidad, queda claro también que todo exceso y defecto es reprehensible, pues lo laudable es lo que se hace por los motivos debidos, cuando es debido y como es debido.

⁶⁴ Ibid., 1126a.

1.10.6. La amabilidad

Tiene que ver con cómo nos relacionamos y convivimos con los demás, con el intercambio de palabras y de acciones. Este se parece a la amistad, es un trato agradable con todos los semejantes, no importa si se conoce o no, no implica pasión o afecto hacia los que se trata, ya que se trata de un modo de ser parte del carácter de que lo ejecuta. El exceso sería el que se la pasa alabando a los demás solo para agradar y el defecto aquellas personas que no les importa molestar a los demás y se llaman pendencieros. “Daré a cada uno lo que debe, prefiriendo el complacer por sí mismo, evitando el molestar y atendiendo las consecuencias, si son más importantes, esto es, lo bueno y lo conveniente, y, en vista de un gran placer futuro, causará alguna pequeña molestia.”⁶⁵

El término medio no tiene nombre, el que actúa para complacer, porque quiere ser agradable en sí, se llama obsequioso, el que lo hace por una utilidad adulador, y el que disgusta a todos pendenciero.

1.10.7. La sinceridad

Aquí trata sobre los que son verdaderos o falsos tanto en sus palabras, como en sus acciones y pretensiones. El término medio parece ser un hombre sincero mientras que la falsedad en sí misma es vil y reprensible, pero más los jactanciosos mientras que la verdad es noble y laudable. El veraz será verdadero en sus palabras y en su vida, porque tiene tal carácter, el que dice la verdad cuando da lo mismo decirlo o no, es más fácil que lo haga cuando no da lo mismo, pues evitará siempre la falsedad. El que pretende más de que le corresponde será un hombre vil, pero el que lo hace por alguna razón será llamado jactancioso y si lo hace por dinero o para obtener algo será vergonzoso.

⁶⁵ Ibid., 1127a.

El embustero es el que se complace en la mentira, los jactanciosos se atribuyen alabanzas o felicitaciones que no les tocan por amor a la gloria. Los irónicos minimizan sus méritos para evitar la ostentación, lo que niegan poseer cualidades pequeñas y manifiestas son llamados hipócritas y son despreciables. Los que usan con moderación la ironía nos parecen agradables, el jactancioso parece ser opuesto al veraz, ya que es peor que el irónico.

1.10.8. La agudeza

Los que se exceden en provocar risa son bufones o vulgares, los que no dicen nada que pueda provocar risa se llaman rudos y ásperos. Los que divierten a los otros se llaman ingeniosos, ágiles de mente. Parece que el modo de ser intermedio es el tacto, el hombre que tiene tacto sabe que decir y oír, el hombre libre difiere del hombre servil. Lo odioso y lo agradable son distintos para distintas personas, las burlas son consideradas como cierto insulto. “El que es gracioso y libre se comportará como si él mismo fuera su propia ley. Tal es el término medio ya sea llamado hombre de tacto o ingenioso.”⁶⁶ El bufón es víctima del bromeo y no se respeta ni a él mismo ni a los demás, porque dice cosas indebidas con tal de hacer reír. El patán resulta inútil para estas relaciones y todo lo lleva mal. En la vida hay tres términos medios uno que se refiere a la verdad y los otros modos a lo agradable. Sobre el placer, uno se da en las bromas y el otro en otro género de vida.

1.10.9 El pudor y la vergüenza

El pudor parece ser más una pasión que una virtud, es miedo al desprestigio, el pudor y la vergüenza parecen ser afecciones corporales y esto es propio de la pasión. La pasión no se adapta a todas las edades si no a la juventud. Los jóvenes deben de ser pudorosos ya que en su edad contener las pasiones será un gran acierto, para que no caigan en vicios. Una

⁶⁶ Ibid., 1128a.

acción vergonzosa es propia de un hombre malo, el pudor acompaña a las acciones voluntarias y el hombre distinguido no comete voluntariamente acciones vergonzosas. La desvergüenza y no tener reparo en cometer acciones vergonzosas es propia es malo. El hombre distinguido no hará acciones vergonzosas por lo tanto no tendrá porque sentir vergüenza.

1.10.10 La justicia

En el libro V Aristóteles hace un análisis de la justicia y de la injusticia, cuales son las acciones que deben considerarse justas e injustas y si están pueden ser voluntarias o involuntarias. Señala que la justicia tiene que ver con la ley y que está siempre va relacionada con los otros individuos y con la política de una ciudad, los jueces o magistrados en una ciudad fungirán como guardianes de la justicia. Las acciones justas o injustas se realizan voluntariamente e involuntariamente a saber. Pues la índole de las ciencias y facultades no es la misma que en los modos de ser. Una facultad y una ciencia parecen ser las mismas para los contrarios.

Muchas veces se conoce un modo de ser por sus contrarios, pero muchas veces también se conocen los modos de ser por las cosas en cuales se dan. Si un término medio tiene muchos significados, el contrario también los tendrá; por ejemplo, si lo justo también lo injusto. La justicia y la injusticia tienen varios significados. Existen diferentes sentidos de la palabra justicia, el injusto es el transgresor de la ley, pero también el codicioso y el que no es equitativo. Lo injusto es lo ilegal y lo no equitativo, el injusto está en relación con otros bienes pues también es codicioso, estará relacionado con el éxito y el fracaso.

El injusto no siempre escoge la parte mayor, si no la menor cuando hablamos de males absolutos. El justo será el que observa la ley y lo equitativo, todo lo legal es justo, lo establecido en la legislación es legal y es justa. Las leyes se ocupan de todas las materias y

apuntan al interés común o de los mejores, o de los que tienen autoridad “llamamos justo a lo que produce o preserva la felicidad o sus elementos para comunidad política.”⁶⁷ La ley regula y ordena a los ciudadanos en lo que se debe y no debe hacer, ordenando actuar conforme a las virtudes y prohibiendo lo contrario, este tipo de ley es llamada cabal. Esta justicia sin duda perfecta pues su fin es el bien común, es la única de las virtudes que se refiere al bien ajeno y afecta a los otros.

“Es la virtud en el más cabal sentido, porque es la práctica de la virtud perfecta, y es perfecta, porque el que la posee puede hacer uso de la virtud con los otros y no solo consigo mismo.”⁶⁸ De tal modo que el mejor no es el que usa la justicia para si mismo si no para otro, por ello dice Aristóteles es la virtud entera, y así la injusticia será el vicio total.

1.10.10.1 Justicia universal y justicia particular

Existe una clase de injusticia que una parte de la total, y una parte de ser injusto que es parte de ser injusto integral, ósea del que viola la ley. Al lado de la justicia total, hay una parcial pero su definición está dentro del mismo género, una tiene por objeto el honor o el dinero o la seguridad y su móvil es el placer de la ganancia, la otra se refiere a todo lo que le interesa al hombre virtuoso. Existen así varias clases de justicia, se encuentra la justicia en lo legal, la injusticia en la ilegalidad y lo desigual. “Así pues, hay que hablar de la justicia parcial y de la injusticia parcial, y de la misma manera de lo justo y de lo injusto”.⁶⁹

Una especie de justicia particular es lo que se refiere a la distribución de los honores, dinero o cualesquiera cosas que se comparta en la comunidad, otra es la que establece los trato en las relaciones entre individuos. Estos tratos son voluntarios e involuntarios, lo voluntario es

⁶⁷ Ibid., 1129b.

⁶⁸ Idem.

⁶⁹ Ibid., 1130b.

la compra, la venta, el préstamo de dinero, fianza entre otras, los involuntarios son clandestinos y otros violentos como el hurto, asesinato, envenenamiento, prostitución etc.

1.10.10.2 Justicia distributiva

Es la que se refiere a algo o algunos, tiene que ver con lo desigual y lo igual; la justicia en la distribución tendrá que ver con ciertos méritos, pero no todos coinciden en este.

Lo justo aquí es entonces una proporción y lo injusto lo que va en contra de la proporción, el que comete la injusticia tiene una porción excesiva de bien y el que la padece, demasiada pequeña.

1.10.10.3. Justicia correctiva

Se da en los tratos mutuos, la justicia correctiva será el término medio entre la pérdida y la ganancia, es por ello que se acude al juez pues este actuará como mediador, y restablecerá la igualdad. Los términos ganancia y pérdida proceden de los cambios voluntarios, lo justo es el término medio entre una especie de ganancia y de pérdida en los cambios no voluntarios y consiste en tener lo mismo antes que después.

1.10.10.4 La justicia y la reciprocidad

Esta no se compagina ni con la justicia distributiva, ni con la correctiva. En las asociaciones por cambio, es esta clase de justicia la que mantiene la comunidad, o sea, la reciprocidad basada en la proporción y no en la igualdad. Pues es por una acción recíprocamente proporcionada por lo que la ciudad se mantiene unida. En efecto, los hombres buscan, o devolver mal por mal, o bien por bien, y si no, no hay intercambio, y es por el intercambio por lo que se mantienen unidos. Es por ello por lo que los hombres conceden un prominente lugar al santuario de las Gracias, para que haya retribución, porque esto es propio de la gratitud: devolver un servicio al que nos ha favorecido, y, a su vez, tomar la iniciativa para favorecerle.

Lo que produce la redistribución proporcionada es la unión de términos diametralmente. La moneda es de algún modo intermedio, porque todo lo mide, de modo que mide también el exceso y el defecto: cuantos pares de sandalias equivalen a una casa o a un determinado alimento. Porque si los hombres no necesitaran nada o no lo necesitaran por igual, no habría cambio o no tal cambio. Pero la moneda ha venido a ser como una especie de sustituto de la necesidad en virtud de una convención, y por eso se llama así, porque no es por naturaleza sino por ley, y está en nuestras manos cambiarla o inutilizarla. Si no fuera posible la asociación no fuera posible la reciprocidad, no existiría asociación. Que la necesidad, como una especie de unidad lo mantiene todo unido, está claro por el hecho de que cuando las dos partes, ya ambas o una sola, no tienen necesidad de otra, por ejemplo, vino o trigo. Todas las cosas deben tener un precio, porque así siempre habrá cambio, la moneda como una medida, iguala las cosas haciéndolas conmensurables: no habrá una asociación. Debe existir, entonces, una unidad establecida en virtud de un acuerdo, porque esto hace todas las cosas conmensurables. De manera que Aristóteles definirá lo justo: “lo justo es el término medio entre cometer una injusticia y padecer, lo primero es tener más lo segundo tener menos.”⁷⁰

La injusticia en cambio es lo contrario de la justicia por exceso de lo útil con relación a uno mismo, la acción injusta lo es por defecto si se sufre, por exceso si se comete.

1.10.10.5 Justicia política

La justicia política existe en una comunidad de personas cuyas acciones son reguladas por la ley, la ley se aplica se aplica a situaciones en donde puede existir una injusticia. En una comunidad el magistrado será el guardián de la justicia y de la igualdad: “la justicia es

⁷⁰ Ibid., 1133b.

un bien para el prójimo, de ahí que deba darse una recompensa y esa es el honor y la dignidad.”⁷¹

1.10.10.6 Justicia natural y legal

La justicia puede ser natural o legal, natural es la que tiene la misma fuerza y no está sujeta al parecer humano y la legal es la que considera las acciones en su origen indiferentes, pero cesan de serlo una vez establecida. Las cosas que son justas no por naturaleza sino por convención, no son las mismas en todas partes, puesto que los regímenes políticos varían, mientras que lo justo por naturaleza lo es en todas partes.

1.10.10.7 Justicia y responsabilidad

Un acto justo o injusto puede realizarse de manera voluntaria e involuntaria. Lo justo y lo injusto cuando se realizada voluntariamente se convierten en una acción justa o una acción injusta, una acción justa es cuando se repara una injusticia. Cuando se hace involuntariamente no se está actuando justa o injustamente sino solo por accidente; “un hombre puede restituir un depósito involuntariamente y por miedo y en este caso no debe decirse que hace una obra justa o que obra justamente, a no ser por accidente.”⁷² Los actos voluntarios pueden hacerse con intención o sin ella, los daños que se producen en las relaciones humanas son tres, por ignorancia, de modo imprevisible y sin malicia (error), sin previa deliberación se obra de esa forma injustamente pero no significa que el sujeto que lo realiza sea malo o injusto peor cuando actúan con intención son injustos y malos.

⁷¹ Ibid., 1134b.

⁷² Ibid., 1135b.

El que obra injustamente será injusto cuando viole la proporción o la igualdad. Los actos injustos involuntarios son perdonables cuando se realizan con o por ignorancia, pero cuando la causa sea una pasión que no es natural ni humano estos no serán perdonables.

1.10.10.8 Voluntariedad e involuntariedad en la justicia y en la injusticia

Algunos son tratados justamente sin quererlo ellos, es posible participar de la justicia por accidente y también de lo injusto, para que uno sea tratado justa o injustamente se requiere una persona que actué de tal forma. “El incontinente se hace daño a sí mismo, entonces podría ser tratado con injusticia voluntariamente, si es capaz de tratarse a sí mismo injustamente.”⁷³

Nadie es objeto de un trato injusto voluntariamente porque nadie quiere lo no cree bueno. Saber cómo hay que obrar y como hay que distribuir con justicia es una tarea difícil, lo justo se da entre aquellos que participan de las cosas buenas y es una cosa humana.

1.10.10.9 Equidad

En este apartado Aristóteles se pregunta qué relación tiene la equidad con la justicia. Lo equitativo es mejor que una cierta clase de justicia, pero no es mejor que lo justo, lo justo y lo equitativo son, lo mismo, aun siendo lo mismo, es mejor lo equitativo. Toda ley es universal y hay caso en que no es posible tratar las cosas rectamente de modo universal. Lo equitativo es justo y mejor que cierta clase de justicia, no de la justicia absoluta, pero si mejor que el error que surge del carácter absoluto. “El yerro no radica en la ley, ni en el legislador, sino en la naturaleza de la cosa, pues tal es la índole de las cosas práctica.”⁷⁴ Esta es la causa

⁷³ Ibid., 1136a.

⁷⁴ Ibid., 1137b.

de que no todo se regule por la ley, porque sobre algunas cosas es imposible establecer una ley, de modo que es necesario un decreto.

Cuando un hombre es equitativo elige y practica las cosas justas y es aquel que apartándose de la estricta justicia y de sus peores rigores, sabe ceder, aunque tiene la ley de su lado. El modo de ser equitativo es una clase de justicia y no un modo de ser diferente.

1.10.10.10 La injusticia contra uno mismo

Lo que no manda la ley lo prohíbe, cuando un hombre voluntariamente daña a otro sin haber sido dañado obra injustamente. Parecería algo fácil de entender, nadie con sentido común negaría que hay razón en todo esto expuesto, lo difícil siempre será llegar a hacerlo, llegar a practicarlo pues aparentemente el hombre en su imperfección tiende más al error, tendríamos que entender como Aristóteles presenta al individuo como un ser inacabado, alguien que puede gracias a su libertad y su razón poder de llegar a transformarse y ser feliz, completo, bueno. No todos lo sabemos, no siempre estamos conscientes de esta verdad, muchas veces llegamos a pensar que es imposible cambiar una realidad que puede ser mal, cruda e injusta, pero Aristóteles es esta investigación da esa esperanza. Y es lo que hace tan viva, tan cierta, tan actual su ética, tan útil e indispensable y básica para entender al individuo y algo más importante para la vida cotidiana de todos, es concreta, práctica y hasta cierto punto fácil de digerir para casi cualquiera.

2. La prudencia

A continuación, voy a exponer la virtud de la prudencia porque es la que da el sentido a toda la ética aristotélica.

“*Prudentia*” es el término latino para traducir la “*φρόνησις*” –*phrónesis*- es una sabiduría del hombre y para el hombre.

La virtud de la prudencia Aristóteles tiene que ver con la cultura griega de la tragedia que hace cuestionamientos muy similares a lo que nuestro autor se plantea.

A diferencia de su maestro Platón que quiso dejar a un lado la tragedia, Aristóteles no hará caso de ello y funda su ética en una virtud que esta íntimamente relacionada con este pensamiento “la prudencia”.

¿Será, pues, la sabiduría de los dioses impotente o muda porque el mundo dónde vivimos es contingente? ¿Será, pues, porque el hombre no es un dios que debe contentarse con una sabiduría apropiada a su condición? Estos problemas no eran nuevos y, sin embargo, no son platónicos. La tragedia griega estaba llena de interrogantes de este genero: ¿qué le esta permitido conocer al hombre? ¿Que debe hacer en un mundo en el que reina el Azar? ¿Qué puede esperar de un futuro que le es ocultado? ¿Cómo permanecer, puesto que somos hombres, en los límites de lo humano?⁷⁵

Otra herencia de la cultura griega es la idea de proporción que ayudará en la teoría de Aristóteles del justo medio, donde debe haber un equilibrio de las acciones y la prudencia es la virtud que por excelencia puede otorgarle al hombre este equilibrio, de esta manera se pueden evitar los excesos o la carencia, siendo estos los vicios en los que se puede caer.

De este modo vemos cómo la *phrónesis* tiene, para Aristóteles, el carácter de proporción, de equilibrio en un término medio, a la vez que de mediación y búsqueda de los medios para llegar a un fin. Es proporción en el medio, en todos esos sentidos. Por lo mismo es analógica, ya que la proporción era la analogía de los griegos, desde los pitagóricos.⁷⁶

Nuestro autor quiere introducirnos a un saber que no es puramente teórico si no más bien teórico-práctico que reside en la acción propiamente humana, de este modo rescata el aspecto práctico de la prudencia.

En un principio, como se ve en la obra temprana del Estagirita, el *Protréptico*, tiene esa idea socrático-platónica de la *phrónesis* con el sentido de conocimiento intelectual y especulativo. Pero poco a poco recoge el aspecto práctico y hasta moral que tiene esa virtud, y que era como la concebía el pueblo griego, y tal es lo que se ve en la *Ética Nicomáquea*.

⁷⁵ Aubenque, Pierre, *La prudencia en Aristóteles*, p. 40

⁷⁶ Beuchot, Muaricio “La Phrónesis dentro de una hermenéutica analógica”, En Xolocotzin, Angel, Gibu, Ricardo coords, *Actualidad Hermenéutica de la Prudencia*, p. 104.

Para el estagirita es una virtud intelectual (pues diferencia entre virtudes éticas y dianoéticas o intelectuales). En la *Ética Nicomaquea* expone de donde provienen las virtudes; para ello divide en virtudes de orden éticas y virtudes de orden intelectual (o dianoéticas):

La dianoética se origina y crece principalmente por la enseñanza, y por ello requiere experiencia y tiempo; la ética, en cambio, procede de la costumbre (...) de este hecho resulta claro que ninguna de las virtudes éticas se produce en nosotros por naturaleza; puesto que ninguna cosa que existe por naturaleza se modifica por costumbre.⁷⁷

Cabe mencionar que Aristóteles hace una distinción entre alma racional e irracional y asegura que la virtud es una actividad del alma racional así como la felicidad.

La prudencia explica nuestro autor es la disposición que permite deliberar correctamente acerca de lo que es bueno o malo para el hombre en una situación determinada y actuar como es conveniente. Es el pilar de la ética Aristotélica sin ella es imposible llegar al fin último: la felicidad, a lo largo de la *ética Nicomaquea* el autor nos recuerda una y otra vez que de lo que trata la ética es de la práctica de las virtudes, pues bien es la virtud de la prudencia la que como un timón llevará a un buen puerto al hombre. Es por ello que es muy importante para el estagirita para poder definir la prudencia su naturaleza describir como es un hombre prudente. Así el hombre que delibera rectamente es aquel que es prudente:

En cuanto a la prudencia, podemos llegar a comprender su naturaleza, considerando a qué hombres llamamos prudentes. En efecto, parece propio del hombre prudente el ser capaz de deliberar rectamente sobre lo que es bueno y conveniente para sí mismo, no en un sentido parcial, por ejemplo, para la salud, para la fuerza, sino para vivir bien en general... Así, un hombre que delibera rectamente puede ser prudente, en términos generales⁷⁸

La *phrónesis* es un saber que versa sobre la buena dirección de la vida del hombre, algo que evidentemente no es matemático ni científico, sino que puede ser de diversas maneras. Por esa razón se halla cercana al arte o *téchne*, se refiere a la verdad que atañe a la libertad, no a la verdad de la necesidad.

⁷⁷ Op. Cit., Aristóteles, *Ét. Nic.* 1103a.

⁷⁸ Ibid., 1140b.

La prudencia, en cambio, se refiere a cosas humanas y a lo que es objeto de deliberación. En efecto decimos que la función del prudente consiste, sobre todo, en deliberar rectamente, y nadie delibera sobre lo que no puede ser de otra manera ni sobre lo que no tiene fin, y esto es un bien práctico.⁷⁹

1. El hombre prudente y la vida Contingente

El hombre individual tiene enfrentarse a una vida contingente donde hay riesgo e incertidumbre y es la prudencia la herramienta moral que sirve al hombre para elegir lo mejor para así alcanzar una vida plena y feliz.

Para Aristóteles no es posible una ciencia de lo contingente pues sólo puede haber ciencia de lo esencial y la prudencia es una decisión sobre lo que puede ser de otra manera. En esta incertidumbre propia de la vida donde el hombre delibera y se tiene que comportar ante una situación imprevisible, azarosa donde es imposible hacer una deducción segura, es decir, científica es cuando se sirve de la prudencia para hacerlo de la mejor manera.

Es por lo cambiante que la vida es en sí que la prudencia no puede ser una ciencia, sino que hará las veces de ciencia, pues sólo se delibera cuando ninguna demostración es posible o suficiente. La prudencia es como una sabiduría práctica: sabiduría de la acción, para la acción y en la acción.

La verdad práctica no se expresa a través de un juicio sino a través de una acción. Y una acción es fruto de una deliberación y una elección en una circunstancia y tiempo particulares, en las que se va manifestando el sentido de lo que está por realizarse. Es precisamente la explicitación de este sentido aquello que constituye la originalidad de la *phrónesis* aristotélica.⁸⁰

Por eso, justamente, el hombre prudente no solo es el que conoce lo universal, sino también lo particular: el sitio donde se juega la acción humana. "un hombre es prudente no solo por saber sino por ser capaz de obrar"⁸¹.

⁷⁹Ibid., 1141b.

⁸⁰ Op. Cit. Xolocotzin Angel, Gibu Ricardo coords., *Act. Herm...*, p. 11

⁸¹ Op. Cit. Aristoteles, *Étic. Nic*, 1152a

Para nuestro autor las circunstancias deben ser idóneas para que se de un hombre prudente o para que se actué con prudencia sin esta condición no sería posible, esta condición es la esencia de la misma vida la contingencia, el mundo cambiante donde el hombre esta insertado y desde donde puede actuar y transformar su realidad, el hombre es visto como un ser perfectible, incompleto.

“Actuar y producir es, de alguna forma, insertarse en el orden del mundo para modificarlo; es, pues, suponer que éste, puesto que ofrece esta latitud, comporta un cierto juego, una cierta indeterminación, una cierta incomplicación”⁸²

El hombre prudente nos dice Aristóteles es el que toma en cuenta el término medio en el que se halla la virtud, un término medio que no es ni geométrico ni aritmético sino que es medido por el hombre que ya ha elegido y vivido de forma prudente y responsable, es aquel que sabe ejercer juicios en casos particulares y que además es bueno pues un hombre malvado no podría obrar bien y de forma prudente ya que nos dice nuestro autor la maldad pervierte y hace que nos engañemos por consiguiente un hombre malo no puede elegir bien; es así que se requiere de cierta destreza.

Hay una facultad que llamamos destreza, y esta es de tal índole que es capaz de realizar los actos que conducen al blanco propuesto y alcanzarlo; si el blanco es bueno, la facultad es laudable; si es malo, es astucia; por eso, también de los prudentes decimos que son diestros y astutos.⁸³

Para nuestro autor el hábito es lo que hace al hombre prudente, es una manera habitual de responder a las circunstancias siempre cambiantes, que le otorga racionalidad por el fin al que tiende toda acción y permanencia a la contingencia de la vida.

⁸² Op. Cit. Aubenque, Pierre, *La prud. en Arist...* p. 79

⁸³ Op. Cit., Aristoteles, *Étic. Nic*, 1144a

Es la phrónesis la encarnación de la verdadera sabiduría de lo que puede ser de otra manera, además que se sirve de ella para poder dar órdenes, sin embargo, nunca podrá dar órdenes a la sabiduría.

Sin embargo, la prudencia no es soberana de la sabiduría ni de la parte mejor, como tampoco la medicina lo es de la salud; en efecto, no se sirve de ella, sino que ve cómo producirla. Así, da órdenes por causa de la sabiduría, pero no a ella. Sería como decir que la política gobierna a los dioses porque da órdenes, sobre todo en lo que pertenece a la ciudad.⁸⁴

El hombre prudente siempre estará sujeto a un mundo cambiante, a una temporalidad y es gracias a la libertad que el hombre tiene la opción de auto realizarse y ser feliz, pero solo si aprende a deliberar a elegir de una manera prudente, de un modo recto que podrá acercarse a esa perfección, o que podrá alcanzar la felicidad. “Pero puesto que el que delibera mal yerra y el que delibera rectamente acierta, es evidente que la buena deliberación es una especie de rectitud, que no es propia de la ciencia ni de la opinión.”⁸⁵

2.2 La deliberación recta

La deliberación recta será la propia del prudente, se caracteriza porque va encaminada siempre a un bien, es pensada lentamente, es una decisión que toma tiempo, no es apresurada va en conformidad con lo útil, con respecto al objeto, al modo y al tiempo si algo falla en esto entonces no será recta, por ejemplo si se persigue y se consigue un fin bueno por un medio erróneo, o si se tiene éxito pero es un fin malo no se puede considerar como recta explica el Estagirita.

“De acuerdo con ello, si el deliberar rectamente es propio de los prudentes, la buena deliberación será una rectitud conforme a lo conveniente, con relación a un fin, cuya

⁸⁴Ibid., 1145a

⁸⁵ Ibid., 1142b.

prudencia es verdadero juicio.”⁸⁶

La buena deliberación hará la diferencia entre una vida plena y feliz u otra llena de excesos y equivocaciones por ello es que hay que hacer caso de la experiencia de aquellos que poseen la prudencia o y que han demostrado con su ejemplo ser prudentes, sentencia que muchos adultos le hacen a las jóvenes y no todos escuchan.” La causa de ello es que la prudencia tiene también por objeto lo particular, que llega a ser familiar por la experiencia, y el joven no tiene experiencia, pues la experiencia requiere mucho tiempo.”⁸⁷

2.3 La prudencia y la política

En cuanto a la prudencia y la política para Aristóteles tienen el mismo modo de ser aunque su esencia no es igual ya que el prudente va deliberar sobre lo que es bueno de forma individual mientras que en política se debe decidir sobre toda una ciudad, además, no es posible actuar rectamente y de manera prudente si no se vive bajo un régimen político.

“Pues los prudentes buscan lo que es bueno para ellos y creen que es esto lo que debe hacerse. De esta opinión procede la creencia de que solo éstos son prudentes, aunque, quizá, no es posible el bien de uno mismo sin administración doméstica ni sin régimen político.”⁸⁸

2.4 El hombre como ser perfectible

La prudencia es una virtud humana digna de elogio pero no de veneración, la veneración solo está reservada para Dios, solo el hombre puede ser prudente pues es perfectible mientras que Dios ya es perfecto, el ser humano se halla en un mundo contingente y gracias a que inteligencia para deliberar y luego actuar conforme a la prudencia puede

⁸⁶ Ibid., 1142a.

⁸⁷ Idem.

⁸⁸ Idem.

otorgar un orden a su realidad y alcanzar la felicidad y la plenitud, en cambio, los animales en general están sujetos al azar de la vida mientras que el hombre puede sublimarse a este.

Aristóteles siempre resalta esa diferencia y superioridad con los demás seres, es el hombre el que puede ordenar el caos, que puede decidir, el que es capaz de transformar o de destruir, este poder que le da la inteligencia con que está dotado, su capacidad de razonar lo que lo hace diferente y peligroso a la vez, lo sitúa por encima de los demás seres, pero ante un gran poder se requiere una gran responsabilidad, la ética de Aristóteles reconoce también que el hombre es un ser moral, que busca lo mejor, la felicidad y que con una instrucción equivocada puede errar el camino, es por ello la importancia de entender como se debe actuar, en el momento, lugar, el instante preciso en el que se puede tener éxito, las circunstancias son diferentes siempre y depende de lo que se quiera alcanzar y del individuo pero hay una virtud que independientemente de las circunstancias podrá regir, dar orden y ser precisa cuando se debe la Prudencia, la virtud aliada para el hombre, la Prudencia que ayer y hoy siempre será de gran utilidad.

“La sabiduría es digna de Dios, sin embargo, o quizá a causa de ello, la virtud intelectual propiamente humana es la que permite al hombre comportarse según el bien realizable en el mundo tal como es”⁸⁹. La prudencia es la previsión que nos permite penetrar en un mundo incierto.

2.5 La libertad y la contingencia

Las condiciones en las cuales el hombre está sujeto, es decir, el mundo contingente en el que está inmerso crea un sin fin de posibilidades para llegar a un fin, es ahí donde se encuentra la complejidad para tomar una decisión y más aún para tener éxito en ello.

⁸⁹ Op. Cit. Aubenque, Pierre, *La prud. en Arist...* p. 110

“La deliberación es una especie de la investigación o búsqueda aquella que trata sobre las cosas humanas. Ésta consiste en investigar los medios de realizar un fin previamente planteado”⁹⁰

La prudencia es la previsión que nos posibilita el acceso a un mundo incierto, el estagirita nos da entender que antes de la decisión existe una deliberación previa.

Es importante mencionar la libertad del hombre para perfeccionarse, para mejorar y para auto determinarse, el hombre no esta sujeto a un destino si no al fruto de sus propias decisiones buenas o malas, y se entiende que si vive en sociedad de alguna forma también esta sujeto a las decisiones de la comunidad y del régimen que se ocupe. Aristóteles también describe al hombre como un ser perfectible, y le da el poder de ser al arquitecto de su propio destino a exaltar su capacidad de tomar decisiones y en el caso del hombre prudente decisiones en base a la recta razón, en el momento adecuado

“La deliberación consiste en combinar medios eficaces relacionados con fines realizables. Es porque el futuro está abierto. Si el hombre puede tener respecto del futuro una actitud no solo teórica, sino decisoria es porque él mismo es un principio de los futuribles”⁹¹

2.6 El justo medio

Es propio del hombre prudente el saber el momento oportuno para actuar, esta sabiduría práctica proviene de una deliberación previa, la circunstancia siempre será diferente y se actuará conforme convenga mejor de acuerdo a cada situación, de tal manera que el bien para una circunstancia específica no será el mismo para otra.

⁹⁰ Ibid., p. 125

⁹¹ Ibid., p. 130

“El objeto de la voluntad o, en términos Aristotélicos, de la elección no es el bien absoluto sino el bien relativo a la situación, al momento presente, bien que, sacrificando siempre tal parte del Bien a tal otra, no es nunca más que un mal menor.”⁹²

En esta imperfección e incompletud que caracteriza al hombre debe encontrar la manera de tomar decisiones acertadas el estagirita propone que por medio del ejercicio de las virtudes es como se puede llegar o aspirar a cierta completud, a la felicidad.

La manera en que elegimos, los medios y los fines por los cuales tomamos una elección y luego la llevamos a la práctica tiene una gran influencia de cómo vivamos cada día, de nuestros hábitos, de nuestros motivos y estos cuando no son cultivados con virtudes pues se cae en la maldad, en los vicios y en los excesos.

“En sus diferentes acciones, el hombre tiende siempre hacia unos fines concretos, que se configuran como bienes. Existen fines y bienes que queremos en vista de ulteriores fines y bienes, y que, por tanto, son fines y bienes relativos.”⁹³

Aunque existen muchos fines y bienes esto no puede prolongarse hacia el infinito si no más bien existe un fin último de un bien supremo este es la “felicidad”.

Pero la felicidad no consiste en el placer y el goce nos dice nuestro autor pues solo es una felicidad en apariencia, una vida de placeres nos hace esclavos y semejantes a las bestias, ni el hombre que busca los honores lo hará pues estos dependen de ser otorgados y reconocidos por los demás, tampoco amasar riquezas esta es la vida más inauténtica y desperdiciada pues se centra en un medio y no en el fin.

⁹² Ibid., p. 114

⁹³ Reale, Giovanni, *Introducción a Aristóteles*, p. 98

El bien supremo consistirá para nuestro autor en aquello que es la obra peculiar del hombre

“El verdadero bien del hombre, pues, consiste en esta obra o actividad de la razón, y más precisamente, en la explicación y actuación perfecta de esta actividad. Ésta es, pues, «la virtud del hombre» y aquí deberá buscarse la felicidad.”⁹⁴

Los valores verdaderos no serán los bienes externos, ni los corporales pues no refieren al verdadero yo del hombre si no los del alma son los principales y más perfectos, la felicidad es para el Estagirita una actividad propia de alma.

Aristóteles afirma. como lo hizo ya en el *Protréptico*: «Si es así, entonces el bien propio del hombre es la actividad del alma según la virtud, y si son múltiples las virtudes, según la mejor y la más perfecta. Y esto mismo puede decirse también de toda vida completa. En realidad, una sola golondrina no hace primavera, ni un solo día; ni siquiera una jornada ni un período breve de tiempo proporciona la felicidad»⁹⁵

Cabe mencionar que para nuestro autor los bienes externos y el placer también constituyen parte de una vida feliz pero estos no son el pilar ni donde se funda la felicidad y si en el cuidado del alma y la práctica de la virtudes, en especial la más perfecta la Prudencia.

El justo medio es proporcionado por la virtud de la prudencia pues cada virtud tiene su exceso y su defecto, en la ética a Nicómaco nuestro autor describirá el defecto y el exceso de cada virtud de tal manera que quede claro como sin prudencia es muy fácil errar.

“Las situaciones éticas son siempre singulares, incomparables: más que a los distintos discursos generales habrá que dirigirse a una facultad distinta de la inteligencia dianoética para determinar cada vez no solo la acción conveniente, sino también el tiempo oportuno”.⁹⁶

⁹⁴ Ibid., p. 100

⁹⁵ Idem.

⁹⁶ Op. Cit. Aubenque, Pierre, *La prud. en Arist...* p. 118 - 119

El tiempo es fundamental el tiempo correcto, la deliberación y la libertad en una vida de azar, llena de posibilidades, es lo que hace tan complejo no equivocarse pero también es lo que hace la experiencia totalmente humana.

En la experiencia de vida no todo es posible pero no todo es imposible, conclusión a la se puede llegar después de un largo tiempo en este mundo, por ello es importante ejercitar la libertad de elección, aunque siempre es posible errar pero con una dirección por ello los ejemplos de hombres prudentes, que han demostrado en la práctica ser exitosos y felices son los modelos a seguir por los demás pues aunque viven circunstancias singulares el modo y la maestría para deliberar, para elegir es la misma.

El mundo de Aristóteles es ambiguo, como la sociedad en la que vive: no todo es posible, pero todo no es imposible; el mundo no es ni totalmente racional ni totalmente irracional. La deliberación traduce esta ambigüedad: a medio camino entre la ciencia y la adivinación azarosas.⁹⁷

2.7 Elección

Ya se mencionó que previo a la elección hay una deliberación y posterior a la elección se da la acción, este será un ejercicio propiamente humano que se realizará infinidad de veces a lo largo de una vida, pero existen elecciones que en la realidad serán acertadas y otras no.

“Lo principal de la prudencia es la deliberación (la *boúle- sis*), esto es, el procedimiento de sopesar razonablemente los *pros* y los *contras* de la acción, así como los medios con los que se cuenta para lograr el fin o los fines que se propone el agente o actor.”⁹⁸

Dependerá de la destreza y certeza con que se delibere, los motivos, las intenciones y los medios adecuados que se utilicen los que nos pueden llevar al éxito que sería obtener un bien para nosotros.

⁹⁷ Ibid., p.131

⁹⁸ Beuchot, Muaricio “La Phrónesis dentro de una hermenéutica analógica”, En Xolocotzin, Angel, Gibu, Ricardo coords, *Actualidad Hermenéutica de la Prudencia*, p.99.

“La buena elección no se mide por la rectitud de la intención, sino por la eficacia de los medios”⁹⁹

La vida humana no es fácil, no es como si se tratase de desear estar bien y feliz y esto se diera por arte de magia, es todo lo contrario se requiere de una madurez y de responsabilidad ante las circunstancias , de tomar las riendas de una vida, de enfrentar obstáculos, de tener valentía para actuar de la mejor manera, nuestro autor subraya la importancia que la virtud de la prudencia ocupa para que el hombre pueda obtener la meta de ser feliz, para que pueda decidir de la mejor manera sobre lo que es adecuado y mejor, para que pueda construirse y acercarse a la plenitud y perfección. La prudencia contiene a todas las demás virtudes y su práctica hace al hombre libre, feliz, responsable y dueño de sí mismo. La vida práctica tiene sus desafíos y estos deben enfrentarse diariamente con hábitos y virtudes.

La tarea de la elección es determinar por la deliberación y elegir por la decisión el mejor partido a tomar, es decir, quedando claro que siempre se quiere el bien, la mejor combinación posible teniendo en cuenta las circunstancias y los obstáculos tal como podemos conocerlos o preverlos.¹⁰⁰

3. La sabiduría Aristotélica para resolver problemas actuales

La forma de vida del ser humano, las relaciones interpersonales, la moralidad, los valores de la sociedad actual han cambiado radicalmente producto de las nuevas tecnologías, avances científicos sobre genética, cambios sociales y políticos que han provocado ventajas y desventajas para el ser humano.

⁹⁹ Op. Cit. Aubenque, Pierre, *La prudencia en Aris...* p. 141

¹⁰⁰ Ibid., p. 152

En cuanto a las computadoras, los dispositivos móviles y las redes sociales si bien otorgan beneficios antes no conocidas, como la comunicación inmediata, el poder conversar por video con personas inclusive de otras partes del mundo, el poder saber que es lo que esta pasando y como piensan personas de otras culturas, acceder a información y conocimiento antes restringido para unos cuantos entre otros beneficios, también ha traído una serie de problemáticas y desventajas, como la desinformación, delincuencia cibernética, retos virales peligrosos que atentan contra la vida humana entre otros que han llevado a muchas personas al borde del colapso nervioso, a un estrés constante e inclusive al suicidio sobre todo en grupos vulnerables como es el caso de los niños y los jóvenes.

Las redes sociales fungen un papel muy importante en la actualidad, y también funcionan como una trampa tal como lo señaló el filósofo Zygmunt Bauman en una entrevista para diario El País el 8 de enero del 2016:

Mucha gente usa las redes sociales no para unir, no para ampliar sus horizontes, sino al contrario, para encerrarse en lo que llamo zonas de confort, donde el único sonido que oyen es el eco de su voz, donde lo único que ven son los reflejos de su propia cara. Las redes son muy útiles, dan servicios muy placenteros, pero son una trampa.¹⁰¹

Las personas muestran solo lo que quieren mostrar, cayendo en la falsedad, usando la red como un sustituto de su propia realidad, se presenta el problema de la usurpación identidades, el fraude y el chantaje, trata de personas, robo de datos que están a la orden del día, actualmente hay lucha constante por parte de la policía cibernética para frenar y evitar estas situaciones pero no se dan abasto.

Los jóvenes experimentan una trampa que los consume, en tiempo, dinero, afecta sus habilidades sociales, de dialogo, les produce soledad, angustia, estrés, existe una búsqueda

¹⁰¹Zygmunt, Bauman, “Las redes sociales son una trampa”, De querol Ricardo, En https://elpais.com/cultura/2015/12/30/babelia/1451504427_675885.html

de atención que produce el exhibicionismo y el sensacionalismo de sus propias vidas, sin tener reparo en las consecuencias de mostrar su intimidad las cuales los dejan vulnerables y se presas del sistema de consumo, de personas que buscan dañarlos, de hackers etc.

Al mismo la redes sociales convierten al individuo en un ser indiferente al sufrimiento ajeno comentarios racistas, de desprecio y de burla que podemos encontrar en redes sociales que producen diversión y linchamiento sin importar que detrás de una pantalla existe otros ser humano, actualmente dueños de redes sociales como Mark Zuckerberg propietario de Facebook y twitter han puesto restricciones sobre los comentarios para frenar las consecuencias del ciberacoso pero también esto ha sido polémico pues muchos opinan que es un intento de controlar la libertad de expresión, lo cierto es que debe existir una restricción para evitar la violencia en redes.

“nuevas formas de censura coexisten (...) con el lenguaje sádico y caníbal hallado en Internet y desatado en orgías verbales de odio anónimo, cloacas virtuales de defecación en los otros e incomparables despliegues de insensibilidad”¹⁰²

Las redes sociales también son utilizadas por los medios de comunicación para difundir desde las noticias más amarillistas, hasta fake news produciendo toda clase de sentimientos y emociones en quien las lee, incertidumbre, miedo colectivo son algunas de las sensaciones intencionalmente causadas, las empresas compran información de los gustos de sus posibles clientes, bombardean con publicidad creando deseos, los clientes siempre terminan insatisfechos más presas de la cultura consumista en la que vivimos.

En esta dinámica vacía y destructiva la identidad y la esencia no se encuentra en ser, sino en lo que se aparenta ser, hay una búsqueda incansable de obtener bienestar, una angustia

¹⁰² Bauman, z. y Donskis, *Ceguera moral. La pérdida de sensibilidad en la modernidad líquida*, p. 21

por el cuerpo, por en consumo de sexo sin compromiso con redes sociales como Tinder o Greender, en fin una búsqueda hedonista.

El fin es la felicidad pero los medios son los equivocados pues para el sistema ese fin es irrelevante. El filósofo Lipovetsky dibuja en su texto muy bien la época actual y sus problemas sociales

mientras que la exclusión profesional y social tiende a convertirse en un mecanismo estructural de la sociedad, vuelven a constituirse *ghetos* donde se multiplican las familias sin padre, los analfabetos, los *gang members*, que generan el retroceso de la higiene de vida, la gangrena de la droga, las violencias de los jóvenes, el aumento de las violaciones y asesinatos. Otros tantos fenómenos que hay que vincular con las políticas neoliberales pero igualmente con la delincuencia de las instancias tradicionales del control social (Iglesia, sindicato, familia, escuela), a la vez que con una cultura que celebra el presente puro, estimulando el ego, la vida libre, el cumplimiento inmediato de los deseos.¹⁰³

Existe una quiebre en los valores que antes no regían, la sociedad se encuentra en decadencia y con ello la violencia, los vicios, la pobreza, los delitos financieros, la corrupción se acrecientan. ¿qué actitud debemos tomar al respecto?, ¿cómo no caer inmersos en esta cultura hedonista y utilitarista?, ¿cómo ayudar a que nuestros jóvenes puedan sobrevivir y encontrar la verdadera plenitud y felicidad?, ¿qué esperanza tiene un joven adolescente o un niño de no caer en esta trampa?

Aristóteles y su planteamiento ético se vuelve actual pues la virtud de la prudencia resulta ser la herramienta necesaria para poder frenar los males que nos aquejan, hoy más que nunca es necesario para poder proteger, corregir y aminorar los daños que están sufriendo niños y jóvenes víctimas de nuestro tiempo.

Las malversaciones, injusticias y torpezas nunca desaparecerán: lo máximo que podemos hacer es limitar su extensión, reaccionar más inteligentemente, acelerar la velocidad de encendido de los contrafuegos. Si el progreso moral tiene un sentido en la historia, no está contenido sólo en un mayor respeto de los derechos del hombre, sino en nuestra disposición a rectificar más de prisa lo intolerable: la ética «prudente» o la aptitud para ganar tiempo contra el mal y el dolor de los hombres. Deseamos que se trate de una de las virtudes de futuro del crepúsculo del deber.¹⁰⁴

¹⁰³ Lipovetsky, Guilles, *El crepúsculo del deber. La ética indolora de los nuevos tiempos democráticos*, p. 14-15

¹⁰⁴ *Ibid.*, p.20

El principio de prudencia de Aristóteles resulta de gran ayuda para que los jóvenes puedan tomar mejores decisiones y utilizar mejor los recursos de redes sociales para su beneficio y no al revés y así contrarrestar los males contemporáneos.

3.1 El caso de Ainara Suárez

El caso reciente de una joven mexicana llamada Ainara violada, grabada y exhibida por sus compañeros y por la famosa Youtuber Yosstop en redes sociales, es un claro ejemplo de cómo la falta de prudencia, de reflexión, de respeto y de ética en los jóvenes y en esas plataformas puede acarrear lamentables consecuencias.

YosStop es una figura pública considerada *influencer* por tener en redes sociales, una cantidad significativa de seguidores y suscripciones: Facebook: 7.188 millones; Instagram: 7 millones y YouTube 8,76 millones.

La red social Youtube encumbro a diferentes personajes que pasaron del anonimato a la fama en un corto tiempo, una de ellos es una joven adulta conocida como Yosstop que paso a ser modelo de para muchos jóvenes que anhelaban ser famosos y vivir una vida de ensueño como ella con millones de seguidores, el contenido que manejaba en sus videos hasta el momento de ser aprendida por la Fiscalía General de Justicia de la Ciudad de México era muchas veces ofensivo, de burla y violento para otros, al punto de dañar psicológicamente y llevar al borde del suicidio a varias personas víctimas de haber sido exhibidas antes millones. La pregunta es si ¿ella representa un modelo digno de seguir o imitar?

La fiscalía general de Justicia de la Ciudad de México (FGJCDMX) informó que Yoseline Hoffman (YosStop) recibió prisión preventiva como medida cautelar por parte de un juez de control ante su probable comisión del delito de pornografía infantil; por el que fue denunciada formalmente a inicios de marzo de 2021. La *influencer* de 30 años fue acusada

por el delito de pornografía en daño de una joven menor de edad; lo anterior debido a que en un video publicado en Youtube por YosStop titulado “Patética Generación” donde habló de manera pública sobre el video del ataque sexual del cual Ainara S fue víctima. En el video, que después fue eliminado, Yoseline verbaliza que la joven, quien tenía 16 años cuando fue víctima de violación equiparada, se hizo famosa porque “en una fiesta se dejó meter una botella de Möet, o sea de champagne, por la vagina”. incluso aseguró que ella había recibido el video y lo había visto en el video se puede apreciar en su celular un fragmento del video que muestra desde su celular.

La *influencer* Yosstop menciona en repartidas ocasiones que Ainara Suarez dejó que le introdujeran la botella de champaña en sus genitales a cambio de un par de cajas de cigarro. Ese suceso que la youtuber compartió puso en la mira a la que en ese entonces era menor de edad, ya que el alcance de suscriptores de Yoseline era de un poco mas de 5,6 millones.

Se tiene que tomar en cuenta que este caso se convirtió en algo muy viral y del dominio publico con fines de lucro ya que en ese momento el canal no estaba restringido y seguía monetizando todo esto lo compartió según el equipo jurídico de Ainara. Después de todo esto según las declaraciones de Ainara busco por redes a Yoseline H, la cual le pidió pruebas explícitas de que, si fue una violación, por lo que decidió demandarla ya que la *influencer* se negó a pedir una disculpa y además de atacarla y revictimizarla. Ainara junto con su equipo jurídico decide interponer la denuncia por el delito de difundir, almacenar y reproducir el video, lo que está penado según el artículo 201 Bis del Código Penal Federal.

Si se revisa el contenido de esta denominada “*influencer*” Ainara no es la única a la que se dedica a ofender y denigrar pero si es la única que presenta una denuncia penal.

Actualmente en México este acto constituye un delito de pornografía infantil, pues Ainara aún era menor de edad en el momento de la agresión.

En este sentido se desato una serie de ataques en medios de comunicación y redes sociales existe de todo en torno a este caso desde la postura de su familia y sus seguidores (*stoppers*) que están a favor de la acusada y la postura en contra que va desde grupos feministas radicales hasta simples cibernautas que solo emiten su opinión al respecto de este controversial caso etc.

En este delicado caso se puede ver como una buena oportunidad para reflexionar sobre el mal uso de las redes sociales, sobre la trampa en que caen los jóvenes al buscar fama y una “felicidad” ficticia sin importar el daño infringido a otros, como los jóvenes abusan del consumo de alcohol para luego denigrar, grabar y compartir videos de una violación sin ningún reparo y como si se tratase de un logro, llevando al extremo de exhibir sus actos despreciables ante millones de personas que en su mayoría linchan a la víctima con la ayuda de una joven adulta igual de confundida, sin ningún remordimiento, sin consideración, ni empatía, desnudando una realidad macabra y oscura.

Es importante generar estrategias para evitar que se presenten más casos, para que las plataformas digitales no permitan esta clase de agravios, para que los padres vigilen y supervisen a sus hijos, para cambiar los modelos a seguir, para que los jóvenes no caigan en esta trampa del sistema y para capacitar y apoyar a los jóvenes de hoy.

Las posibilidades infinitas han quedado abiertas para niños y jóvenes y con ello maneras infinitas de infringir daño a uno mismo y a otros si no se utiliza con responsabilidad y precaución las redes sociales. Algunas de las acciones que pudieron evitar estas situaciones se encuentran en la prevención, supervisión y atención de parte de los adultos pero también en la capacitación que puede recibir el alumno o el infante y en cuidado que deben manejar las plataformas digitales sobre sus contenidos.

Sucede que los jóvenes y adultos en su gran mayoría viven “conectados” a sus móviles y a redes sociales al punto de no concebir la vida ya de otro modo, es inconcebible salir a la calle sin un celular, se ha convertido en una extensión más de sí mismos, este apego que muestran ahora se produce desde temprana edad en muchas ocasiones fomentado por los mismo padres que proporcionan tablets y móviles para así tener un “descanso” de la exigencias de sus hijos, o porque no pueden ser padres presentes, esto se da mucho más en las grandes ciudades donde los cambios de vida han sido trascendentales, actualmente la mayoría de las mujeres trabajan al igual que lo hombres dejando solo a los jóvenes y niños que terminan siendo criados por el internet al que todo le preguntan y siempre tienen respuesta, llenando cualquier vacío emocional con juegos o con sus nuevos modelos como los famosos *youtubers* que no buscan educar u orientar sino más bien tener visitas, fama y dinero.

Esa aceleración en todos los ámbitos de la vida, junto con el abuso de los medios de información, provocan en el individuo una sensación de anarquía moral, todo vale, se invierten y pervierten los valores tradicionales a través de su uso mediatizado con fines meramente especulativos y relacionados con el dinero. El individuo percibe la confusión moral, la falta de referentes y criterios, y lo peor de todo, es que puede acabar instalado y acomodado en esta forma de vivir.

El reto está en reinventar una ética que se ajuste con las necesidades del ser humano actual, redescubrir nuevos aspectos de los valores tradicionales, así por ejemplo, inculcar en las generaciones venideras el profundo respeto por los demás, el sentido de comunidad, la empatía, la generosidad, la prudencia entre otros valores por encima de cualquier clase de poder, supondría liberar a la sociedad del yugo de la guerra, del hambre, de la destrucción de la naturaleza. Reactivando los valores es posible frenar estos males.

La ética se ocupa de resolver preguntas sobre ¿cómo transformar y construirse a uno mismo?, ¿cómo convertirse en mejor persona?, ¿cómo ser feliz? preguntas que todos nos hacemos, pero no siempre tenemos la respuesta y actitud adecuada.

Los jóvenes actuales buscan cómo ser felices, pero que pasa cuando mucho de lo que eligen no los hace “felices”, cuando intentan “maneras posibles de mejorar y no lo logran”. En esta búsqueda por resolver los problemas que los aquejan no encuentran certezas ni claridad, y muchos no hablan con sus padres pues están muy ocupados viendo como sobrellevar los gastos y la vida de adultos.

Suelen sentirse solos con infinidad de caminos sin saber cuál elegir, se encuentran abrumados por las múltiples posibilidades ofrecidas por un sistema consumista en redes sociales, internet, medios televisivos que prometen tener la fórmula casi inmediata para “ser feliz”, una fórmula que en muchas ocasiones los llevan a más vacío, inmersos en este mundo que los convierte seres confundidos, desconectados, perdidos, vacíos y muy infelices.

Aristóteles y su propuesta ética renacen y adquieren la vigencia que atiende a estos males, resulta ser una guía que sirve para mejorar la vida de cualquier persona, es clara y atractiva para los jóvenes.

La filosofía es una disciplina que debe ser transmitida de forma sencilla y clara precisamente para todos pues de no ser así su función no tendría ningún caso, no se trata solo de acumular conocimientos sino de transformar y mejorar realidades.

El Estagirita refleja en su ética como todo ser humano es tan complejo que no existe una respuesta absoluta a la pregunta de cómo ser feliz, sino que depende de cada individuo de cada circunstancia y del uso de su racionalidad.

Durante 12 años de mi vida comencé un camino que me llevó a pensar en los demás y salir de mí para encontrar lo que yo podía aportar en especial a los jóvenes para mejorar

sus vidas, mi trabajo como conferencista alrededor de México siempre fue acompañado de grandes pensadores de la filosofía que fueron de gran ayuda para mi labor.

Aristóteles nos lleva descubrir lo importante de la reflexión, de encontrar la libertad y felicidad por nosotros mismos, pensar, analizar y aplicar a nuestras vidas de manera innovadora, imaginativa, ingeniosa, particular, estrategias y maneras de ser mejores y eso es lo que quiero difundir y demostrar en este trabajo.

Siempre le ha costado trabajo encontrar al ser humano su verdadera felicidad y más ahora con tantas opciones “para ser feliz”. Actualmente nuestro sistema nos dice que el uso de nuestra libertad es para la acumulación de bienes, ya que el dinero compra la felicidad ya sea en la tv, en redes sociales, en la misma escuela o en los trabajos, muchas personas pasan su vida entera acumulando para sentirse felices sin lograrlo, otros pasan lamentan no tener “lo más anhelado”, un coche, una casa, cierto modelo de hombre o mujer merecen y se sienten miserables, por falta de dinero o cosas materiales, existen personas que buscan la fama y el reconocimiento como el camino para sentirse felices y todas estas personas se equivocan, el punto es que hoy más que nunca la receta de la felicidad que nos venden no sirve, todo esto no es nuevo; ni la búsqueda ni los caminos equivocados que el ser humano toma para encontrar una vida feliz, lo que sí es preocupante es la cantidad de personas convencidas de esta gran equivocación.

La publicidad nos ha hecho pensar que la forma fundamental de la libertad es la libertad de tener. Por ello, en la sociedad de consumo, quien no está en condiciones de escoger qué coche va a comprar, porque sólo le alcanza para un "chevy", es una especie de persona de segunda categoría.
105

En muchas de las instituciones educativas se enseña a partir de la competencia donde siempre existen comparaciones sobre quien es mejor que otro, quien será más feliz, quién es

¹⁰⁵ Zagal, Héctor, *Ética para adolescentes posmodernos*, p.65

más inteligente, provocando males sociales como el acoso escolar, la discriminación entre otros, que se trasladan después a los futuros trabajos y ocupaciones de las personas.

La sociedad de competencia enfatiza la libertad de hacer, en la que lo importante es hacer exitosamente el trabajo, el deporte, la vida social. Un ser humano que tiene un trabajo más reconocido por la sociedad, es más libre —se dice— que una persona con un empleo modesto. Es más libre un ejecutivo importante que un maestro rural, un jefe de Estado que una cocinera.¹⁰⁶

Todo eso ayuda a una desfiguración de la libertad y de la realidad, ha toma de decisiones equivocadas que conducen hacia una vida superficial, sin sentido que enferma cada vez más a nuestra sociedad, la “libertad” valor que se exalta de manera equivocada, hace pensar y actuar dejando a un lado muchas veces la naturaleza humana.

Actualmente se necesita grandemente de la ética y de personas que la practiquen y enseñen para contrarrestar tantos males sociales provocados por la desinformación, falta de reflexión que es promocionada de manera cínica por el sistema en el que vivimos. “El tener y el hacer son ciertamente planos reales en los que se ejerce la libertad. El peligro es olvidar que la raíz de la libertad se encuentra en el plano del ser.”¹⁰⁷

La felicidad continua siendo los anhelado por todos los seres humanos, nadie en si sano juicio desea ser infeliz, la cuestión aquí es que nuestra sociedad contemporánea ha cosificado a la felicidad como si fuera algo que se pudiese comprar.

3.2 La libertad de ser

El ser humano puede moldear y construir la vida que quiera gracias a la libertad, a diferencia de los animales cuenta con su racionalidad que le permite dominar sus instintos y pasiones, para poder ejercer esa libertad requiere ser dueño de sí mismo esto quiere decir aprender el autodomínio por medio de hábitos.

¹⁰⁶Ibid., p.65

¹⁰⁷Idem.

“La gran capacidad de modelar el propio yo, de elegir libremente cómo queremos ser, es la adquisición de hábitos. Se puede ser un buen hombre o un rufián. Se puede elegir trabajador o perezoso. Se puede elegir entre ser virtuoso o vicioso.”¹⁰⁸

Debemos luchar para que como individuos miembros de una comunidad o sociedad, se obtengan las mínimas condiciones que se necesitan para desarrollarnos plenamente como humanos. Entendiendo que la búsqueda de la felicidad se encuentra en el ser, para ello Aristóteles nos ayuda proponiendo la prudencia como valor y hábito para alcanzar la vida virtuosa, para alcanzar la función propia del hombre.

“Tanto el legislador como los individuos deben mirar hacia la naturaleza humana, hacia su orden y estructura, hacia sus funciones y finalidades naturales, para acertar en la valoración ética.”¹⁰⁹

La libertad sirve para alcanzar la felicidad que es nuestro fin último, por ello debemos buscar ejercerla de la manera correcta si queremos acercarnos a la felicidad. “Ser libres, sin la posibilidad de ser felices, sería la tragedia más grande que nos podría suceder.”¹¹⁰

Nadie puede quitarnos la libertad de ser mejores personas de transformarnos, de ser mejor o peor como persona, leal o desleal, perseverante o caprichoso, oportunista o comprometido

3.3 Modelos de vida

Necesitamos comprometernos con nuestro propio proyecto de vida, siempre en miras a ser más humanos, los niños y jóvenes buscan siempre modelos a seguir, muchas veces la familia y los padres olvidan ser ese modelo, repitiendo patrones negativos que aprendieron de generación en generación, siendo incongruentes con sus vidas, provocan confundir, y

¹⁰⁸ Idem.

¹⁰⁹ Ibid., p.68

¹¹⁰ Ibid., p.61

perder el valor y respeto que tienen hacia ellos, lo mismo sucede con nuestros políticos, muchos maestros, el cambio debe ser profundo y real, de lo contrario solo estamos construyendo la frustración e infelicidad en el futuro humano.

“Así como aprendemos a hablar escuchando a nuestros padres, así también aprendemos a valorar éticamente viendo los modelos de comportamiento socialmente aceptados.”¹¹¹

Sin embargo, debe quedar claro que eso no excluye la responsabilidad de tomar las riendas de su vida del joven, quien como ser humano racional y libre puede elegir construir su vida en base a ideales y valores que se proponga practicar, aunque es evidente la dificultad en la que se verá envuelto debido al aprendizaje de conductas destructivas.

“Pero conforme el individuo va madurando, tiene la obligación de asumir racionalmente esos conocimientos y criterios de valoración, comparándolos con la realidad natural.”¹¹² La maravillosa libertad de elección nos da la oportunidad de cambiarnos y transformarnos no solo a nosotros, sino nuestro entorno, el trabajo es arduo y difícil, pero debe ser comenzado y promovido desde todas las instancias de comunicación posible.

“Por eso debe prestarse tanta importancia a que los niños, y en general toda persona, se desarrolle en una comunidad éticamente bien orientada. El hijo de un funcionario político corrupto, tendrá más dificultades para entender el valor de la honestidad. Para el hijo de una prostituta será más difícil entender que el cuerpo humano no es una mercancía que se vende en la calle, y que el sexo tiene una dimensión de amor.”¹¹³

3.4 Bienestar mínimo

Todos los seres humanos tenemos derecho a alcanzar y buscar la felicidad y si esto es así también tenemos derecho a un mínimo bienestar material que nos permita ser seres

¹¹¹ Ibid., p.68

¹¹² Ibid., p.69

¹¹³ Idem.

humanos plenos. Garantizar estos bienes son responsabilidad del estado, pero también de la de cada ser humano que busque y luche no solo por su felicidad y bienestar propio si no el de sus semejantes.

“Lo que estamos diciendo es que el alimento, el vestido, el descanso, son supuestos sin los cuales la vida virtuosa se hace cuesta arriba y, por tanto, la autorrealización se dificulta enormemente.”¹¹⁴

En la sociedad actual encontramos bastante marcadas la diferencias en oportunidades y las carencias de sectores marginados, que solo demuestran la indiferencia y el egoísmo que debemos cambiar.

“La felicidad individual no se alcanza sin pensar en la felicidad de los demás. Esto no es una frase cursi, es la constatación de un hecho real: el ser humano es social, y su felicidad sólo se alcanza viviendo socialmente.”¹¹⁵

En una sociedad siempre existen individuos más vulnerables que otros de padecer el infortunio, o pobreza mental, material, espiritual cualquiera que sea, estas personas se encuentran siempre a la merced del sistema y sus caprichos, hoy más que nunca se encuentran solos enfrentando un mundo de falsedades, jóvenes y niños empujados a vivir vidas infelices, frustradas y sin ningún sentido, gobiernos corruptos que no garantizan ni el bienestar mínimo ni las herramientas para ser mejor y felices, parecería que somos una sociedad condenada a la infelicidad y el vacío.

Aristóteles nos invita a fomentar la felicidad como una actividad y recuerda que ser feliz es responsabilidad de cada uno, que la política debe encargarse de generar un mínimo de bienestar para que los individuos puedan alcanzar esa felicidad por sí mismo , así como

¹¹⁴ Ibid., p.74

¹¹⁵ Ibid.,p.75

una planta para que pueda dar frutos requiere de un suelo fértil de la misma manera se debe generar un suelo fértil para garantizar esa felicidad.

3.5 La felicidad es el bien supremo

Es por ello que el bien supremo que debe perseguirse social e individualmente es la felicidad.

En una jerarquía de bienes la felicidad es el bien supremo. Los bienes particulares como fama, honor, riqueza, salud son medios para alcanzar la felicidad. “Los bienes particulares están por debajo del bien supremo, son como escalones que sirven para alcanzarlo.”¹¹⁶

Es cierto que la satisfacción de nuestras necesidades inferiores son condición para desarrollar nuestra racionalidad, pero estos pueden convertirse en bienes solamente aparentes cuando impiden el perfeccionamiento como persona. Comer es necesario para pensar y elegir libremente. “Una persona que no come, se desmaya, y si prolonga su ayuno, muere, y los muertos no eligen.”¹¹⁷

El comer puede causar placer pero este solo es un medio para la nutrición, si se malentende el orden se pierde el objetivo y se cae en un error “Un ser humano que sólo comiera carne, y dejara de comer frutas y verduras porque no le gustan, terminaría por perder la salud y, gravemente enfermo, se disminuirían sus facultades racionales.”¹¹⁸

3.6 Sobre los bienes útiles

En el caso del dinero lo deseamos porque satisfacemos unas necesidades y deseos, no por el mismo. “Por tanto, la verdadera pregunta no es si el dinero y las posesiones son la felicidad, sino si el placer que nos proporcionan se identifica con la felicidad”.¹¹⁹

¹¹⁶ Ibid., p. 48.

¹¹⁷ Idem.

¹¹⁸ Idem.

¹¹⁹ Ibid., p. 49.

La felicidad solo se alcanza siendo plenamente humano, satisfaciendo tanto nuestras facultades intelectuales como nuestros sentimientos y emociones. Esto es lo que plantea nuestro autor.

Hoy más que nunca la violencia, la corrupción, falta de oportunidades nos demuestran las carencias y circunstancias que deben de modificarse y solo concientizando a los jóvenes podremos activar el mejoramiento de la sociedad en que vivimos.

4. Conclusión

Justo medio solución a problemas sociales en la juventud

El autodomínio de los instintos y pasiones por medio de la teoría de justo medio, resulta ser una herramienta sencilla, clara, actual de gran utilidad en la búsqueda de la felicidad y la solución de conflictos sociales actuales.

Mientras que los animales cumplen su función gracias moviéndose por sus instintos, el hombre solo cumple su función atendiendo a su racionalidad para dominar sus instintos, el arte del autodomínio se lleva acabo con la práctica de las virtudes y entre todas se encuentra una primordial para lograrlo esta es la Prudencia.

El humano cuenta gracias a su razón con la libertad de elegir dejarse llevar por sus instintos y pasiones o dominarlos. "El orden natural en nosotros, como habíamos dicho, es que las pasiones se sometan a la parte racional. "¹²⁰ Si se deja llevar por sus instintos la persona renuncia a su libertad y se animaliza.

"El arte de la ética consiste en saber aprovecharse de las pasiones para facilitar los comportamientos que nos conducen a la plenitud de nuestra naturaleza."¹²¹

¹²⁰ Ibid., p.52

¹²¹ Ibid., p.53

Esto es dirigir nuestras pasiones hacia el desarrollo tanto emocional como vocacional, la pasión puede estar dirigida al arte, a la ciencia, al conocimiento, al deporte. “saber provocarlas para lograr que las acciones buenas sean placenteras”¹²², El conocimiento de la debilidades propias también ayuda a esta labor pues nos hace elegir apártanos de situaciones o circunstancias que nos pueden llevar a errar, como un alcohólico en rehabilitación debe evitar asistir a reuniones y fiestas donde abunde el alcohol. “Saber atenuar o disminuir las pasiones cuando impiden un comportamiento éticamente correcto.”¹²³

La valoración moral no tiene que ver con el placer o dolor que nos produzca una acción, las personas que se plantean retos y metas consiguiéndolas, no son las que obedecen a sus pasiones, sino las que saben vencerse a sí mismos. Para que esta lucha se facilite e incluso resulte agradable nos servimos de la adquisición de hábitos. “los hábitos son: Cualidades o disposiciones adquiridas porque no las tenemos por nacimiento, no son innatas. Hemos dicho que el ser humano no nace, sino que se hace. Tiene una naturaleza “—¹²⁴

4.1 Las virtudes Aristotélicas como solución a problemas actuales

La prudencia es una cultura de la prevención que ayuda en gran suma a evitar problemas sociales que lleva a la reflexión y a la acción por ejemplo de campañas, platicas, adultos más atentos y jóvenes más informados sobre la responsabilidad, amor propio, la felicidad, son la fórmula para evitar y no esperar a que se acrecenté la indiferencia y la descomposición social.

Haciendo conciencia sobre el correcto de redes, con candados para definir la edad adecuado para usar esas plataformas, y con hábitos que eviten el ocio, así como fomentar

¹²² Idem.

¹²³ Idem.

¹²⁴ Ibid., p.55

mediante actividades deportivas y culturales la activación de las virtudes y por supuesto con adultos conscientes que ofrezcan un apoyo y ejemplo a sus hijos, si no es posible por parte de los padres, por parte de los maestros si eso no es posible generar políticas públicas con campañas de prevención, se puede contrarrestar el daño social.

“Los hábitos que perfeccionan al ser humano y lo hacen plenamente racional se llaman virtudes.”¹²⁵

Gracias al ejercicio de las virtudes el hombre puede aspirar a su realización y vida plena, cuando un hábito disminuye, nubla o desfigura la naturaleza del hombre, que es su racionalidad y su libertad se denomina vicios.

Así a través de las virtudes, la persona se hace dueña de sí misma porque se otorga una un nuevo modo de ser. Aquel que persiga y practique la vida virtuoso obtendrá mayor goce y placer en su vida y es más libre pues no depende de los caprichos de los demás. Una vez adquirido un hábito, los actos virtuosos suelen provocar placer, o al menos exigen menos esfuerzo.

una persona que dice "yo soy muy libre porque me emborracho cuando quiero", termina por ser alcohólico, es decir, pierde su libertad frente al alcohol, se hace dependiente de él... se deteriora la salud física y mental, se sufre, y se hace sufrir a los seres queridos). En cambio, una persona que tiene la virtud de la sobriedad, es quien más disfruta de las bebidas alcohólicas pues no tiene necesidad de ellas.¹²⁶

Todos podemos ser virtuosos, pero hay infinitas maneras distintas de serlo, pues las personas y circunstancias son diferentes y en la medida de cada situación son nuestras decisiones y actitudes conforme a la virtud, es por ello que la virtud está en el justo medio, pero el justo medio no es el mismo para todos. Ser virtuoso requiere del hábito en todos los sentidos, por ejemplo, si alguien quiere ser un virtuoso del piano, debe ensayar todos los días,

¹²⁵ Ibid., p.56

¹²⁶ Ibid., p. 56.

la repetición lo hará maestro del instrumento, de lo contrario su destreza será pobre, tocará con inseguridad y no obtendrá la capacidad de interpretar, inclusive de crear música y mucho menos de improvisar todo esto se adquiere con una disciplina en la práctica.

4.2 La Prudencia

Debemos poner manos a la obra sin desesperarnos, en mi experiencia muchas veces quise tirar la toalla pues no veía una respuesta de parte de instituciones o padres de familia pero en otras ocasiones me sorprendía de las ganas y el compromiso que muchas autoridades tomaron al respecto e inclusive quede conmovida de las ganas y la esperanza que niños y jóvenes tiene para mejorar sus vidas y del mundo que les rodea, aunque el panorama pueda ser desalentador muchas veces esta en cada uno poder imprimir esa esperanza y fuerza en las futuras generaciones y en no tirar la toalla, encontrando caminos que nos ayuden a alcanzar esta transformación, podemos comenzar por la reflexión siempre acompañada de la acción adecuada para nuestras circunstancias actuales y es Aristóteles – autor tan antiguo pero a la vez tan actual – quien nos puede ayudar a encontrar una respuesta, una propuesta bastante atinada a los tiempos que nos han tocado vivir.

Apelando siempre a que el ser humano es una animal racional y social, podemos apoyarnos en su naturaleza misma y buscar desde ahí una solución, que siempre nos llevará a mejores puertos, pues la esperanza en el ser humano puede nacer en él mismo mediante el saber ético.

El saber ético tiene por un lado el conocimiento general de la naturaleza humana, que tiene que ver con leyes y normas éticas, “conocimiento universal expresado en leyes del tipo "el homicidio es malo", "la lealtad con los amigos es un deber".¹²⁷ y por otro lado se

¹²⁷ Ibid., p.70

encuentra lo singular y lo particular de una valoración ética que tiene que ver con el individuo y su circunstancia concreta. “se necesita aplicar la ley al caso particular, por ejemplo, si puedo balacear a alguien que intenta violar a mi madre. Hace falta saber si aquí y ahora, en estas circunstancias concretas, en este momento preciso, algo es bueno o malo.”¹²⁸ Nuestro autor señala la virtud de la prudencia como aquella que es útil para saber en el aquí y en el ahora la aplicación de la norma general a los casos particulares, esta virtud que conduce al acierto en la valoración.

La prudencia es el hábito virtuoso que nos lleva a juzgar de manera acertada sobre la moralidad de nuestros actos concretos.¹²⁹

Podemos ayudarnos también de la memoria de las experiencias, pedir consejo a quienes consideremos prudentes, tener circunscripción, serenidad, hace falta también rapidez, y el conocimiento de las inclinaciones propias.

El ser humano siempre está llamado a el crecimiento y perfeccionamiento, en ese sentido somos seres inacabados que se construyen día a día, por medio de las acciones repetidas a lo largo de una vida entera, en esto consiste nuestra libertad, en elegir quienes queremos ser como queremos vivir.

“El ser humano decide libremente adecuarse a su propia naturaleza. Debe comportarse como animal racional, pero puede no hacerlo. Podemos fallar en nuestra tarea de ser-humanos. Ir en contra de nuestra propia naturaleza nos envilece, es el suicidio de nuestra libertad.”¹³⁰

Es lo que nos distingue del resto de los seres vivos nuestra racionalidad nos hace sobrevivir

¹²⁸ Ibid., p.70

¹²⁹ Ibid., p.72

¹³⁰ Ibid., p.44

“Las facultades animales del ser humano son medios que sirven a nuestra racionalidad.”¹³¹

Nuestra perfección la encontramos comportándonos racionalmente sin caer en el exceso pues también contamos con instintos y sentimientos, la persona es mucho más que su inteligencia.

“La salud mental puede perderse por el alcoholismo, la drogadicción, el exceso de placeres pero también se pierde cuando no damos cabida a nuestros sentimientos y emociones.”¹³²

Tenemos una tendencia natural hacia la felicidad y es la ética de Aristóteles una teoría sobre la felicidad y también el arte práctico de acercarnos a ella. La felicidad se alcanza siendo plenamente humano, desarrollando al máximo las capacidades humanas: pensar y elegir libremente.

La virtud es excelencia “Vivir éticamente es una aventura, la conquista diaria de metas, la adquisición y fortalecimiento de virtudes. Vivir éticamente no es renunciar a la libertad sino fortalecerla.”¹³³

La vida ética es una lucha diaria, es tomar la decisión cada día de mejorar, es un camino una forma de vida, es una decisión libre y consciente.

El objetivo de ejercer nuestra libertad y tomar decisiones es que estas sean las correctas, que sean razonadas y no sean tomadas por egoísmo o capricho.

Es evidente que para un joven no es fácil tomar las decisiones correctas que dictarán su futuro, el joven es impetuoso, valeroso, muchas veces impulsivo y torpe, sin una guía adecuada será muy difícil que llegue a buen puerto, pero esta responsabilidad de enseñarle mejores caminos y posibilidades al joven se han visto frustradas y nubladas, solo desde los

¹³¹ Ibid., p.45

¹³² Ibid., p.45

¹³³ Ibid., p.58

jóvenes mismos tendrá que nacer la solución, hay que mantener la llama encendida de la libertad de reflexión, habrá que cobijar a los jóvenes con consejos y ejemplos de vida y si esto no es posible hay que exhortarlos a ser ellos mismos quienes pongan un alto y un grito exigiendo su derecho a ser felices.

La ética es una maravillosa opción estudia los actos humanos, estudia a la persona como ser libre, como constructor de su propio destino. Tiene pretensiones de intersubjetividad, es decir, constituirse en una argumentación lógica que cualquier persona pueda comprender: la valoración ética busca la universalidad.

El fin de la ética es práctico: es una destreza del pensamiento que dispone a la voluntad para actuar éticamente. Por ello Aristóteles nos dice que sólo sabe ética quien vive éticamente.

“Así como el relojero tiene que conocer piezas de un reloj y las leyes de la mecánica, el humano ético, tiene que conocer la naturaleza humana y sus leyes para transformarse a SI mismo.”¹³⁴

La ética es un arte práctica cuyas destrezas son aprendidas con la repetición de actos virtuosos, y por supuesto es un camino de vida el cual vale la pena emprender.

¹³⁴ Ibid., p.36

Bibliografía

Aristóteles, *Ética Nicomáquea. Ética Eudemia.*, Madrid: editorial Grados, 1985.

Aristóteles, *Política*, Madrid, Editorial Gredos, 1988.

Aubenque, Pierre, *La prudencia en Aristóteles*, Barcelona: editorial Grijalbo Mondadori, 1999.

Azcárate, Patricio, “Obras filosóficas de Aristóteles” , En Aristóteles *La Gran Moral* , 2005

Lledó, Iñigo, “Introducción a las Éticas” , En Aristóteles, *Ética Nicomáquea. Ética Eudemia*, Madrid: editorial Gredos, 1985

Camps, Victoria, *Breve Historia de la Ética*, Barcelona: editorial Alfagura, 2013.

Pierre, Aubenque, *La prudencia en Aristóteles*, editorial Crítica, 1999.

Xolocotzin Angel , Gibu Ricardo coords. , *Actualidad Hermenéutica de la Prudencia*, Ciudad de México, Editorial: VR, 2009.

Reale, Giovanni, *Introducción a Aristóteles*, Barcelona: editorial Herder, 1985.

Bauman, z. y Donskis, L., *Ceguera moral. La pérdida de sensibilidad en la modernidad líquida*. Barcelona: Paidós, 2015.

Lipovetsky, Guilles, *El crepúsculo del deber. La ética indolora de los nuevos tiempos democráticos*, Barcelona: Anagrama, 1994.

Héctor Zagal, Héctor , *Ética para adolescentes posmodernos*, México, Editorial: Publicaciones de la Cruz O.S.A, 2006.

Páginas web:

Zygmunt, Bauman, “Las redes sociales son una trampa”, De querol Ricardo, En https://elpais.com/cultura/2015/12/30/babelia/1451504427_675885.html, 2016.

